



Daniel 11

LA PROFECIA

Índice

1° Sección “Imperios Persa y Griego” Vers 1-20	4
2° Sección “Imperio Romano” Vers. 21-24	16
3° Sección. Un Ejército Inmensamente Grande Vers. 25-26.....	21
4° Sección “Dos Reyes” Vers. 27 -28	26
5 Sección. “Las Naves de Kitim” Vers. 28-30.....	33
6° Sección “El Pacto Santo” Vers. 30-35.....	39
7° Sección “ Un Rey se engrandece” Vers. 36-39.....	53
8° Sección “El Tiempo del Fin” Vers. 40-45	66

Daniel 11. La Profecía

En las Santas Escrituras podemos ver varios tipos de profecías, algunas ya cumplidas en el pasado, otras cumpliéndose en el presente y también aquellas que se cumplirán en un tiempo futuro. Este análisis llama “La Profecía” a la registrada en el capítulo 11 de Daniel. ¿Por qué? ¿Qué la hace diferente de otras?

Que la mayoría fueron registradas cual destellos proféticos, dentro de otros mensajes divinos como por ejemplo, la registrada en Miqueas 5:2 que anticipo el nacimiento del Mesías en la ciudad de Belén, o la de 1 Tesalonicenses 5:3 que predice un acontecimiento previo al juicio divino, aunque después no deja claro cómo, cuándo y dónde se cumplirá, ni de su relación con otras profecías.

En contraste la profecía de Daniel 11, es diferente desde su origen, ya que según narra el capítulo 10, por voluntad divina un poderoso Ángel entrego al profeta, a pesar de la oposición de otros príncipes espirituales, el conocimiento sobre

conflictos entre poderosos imperios y eventos que marcarían a la humanidad desde su tiempo, en el antiguo Imperio Persa hasta los últimos días. Daniel registro y encripto esa serie de profecías encadenadas donde cada versículo se interconecta con el siguiente, formando el más extenso e indivisible conjunto profético y piedra angular del entendimiento.

Daniel 12:4 aseguro que “en el tiempo del fin, muchos la examinaran con cuidado y el conocimiento verdadero se haría abundante”. Este análisis o hipótesis coincide con otras obras publicadas anteriormente en su primera parte y a partir del versículo 25 busca distinguirse, al continuar el análisis en orden cronológico y en armonía con la historia universal hasta su ultimo versículo, considerando lo más importante y prioritario respetar la secuencia de todo el conjunto profético.

Con la bendición de su Autor, busquemos ese conocimiento verdadero sin prisa, versículo a versículo, contraponiendo el entendimiento contra la historia universal, (1 Juan 4:1) en orden cronológico, buscando a sus protagonistas con un criterio de investigación científico, donde el conocimiento siempre es parcial, incierto, indirecto y corregible, evitando que sesgos ideológicos o dogmáticos alteren o contaminen nuestra investigación. Apocalipsis 22:18-19.

¿Soportara el análisis de esta profecía un criterio tan riguroso?

Para los que creemos que su palabra es la verdad, no hay duda. Números 23:19
Isaías 46:10. Juan 17:15-17.

La gloria y la honra vayan a su maravilloso Autor, a nuestro Dios Jehovah y a su amado hijo Cristo Jesús que en su infinito amor se aseguraron de hacernos llegar, al momento justo, este valioso conocimiento.

Sección 1

Transportémonos hasta el siglo 7 antes de Cristo, viendo como un jovencito de nombre Daniel es tomado por el poderoso ejército Caldeo-Babilonio de su natal Israel, para ser educado en el mismo Palacio Imperial de la imponente ciudad de Babilonia, bajo la supervisión de su Rey, Nabucodonosor.

Este joven recibió la mejor educación disponible de su tiempo, y a pesar de eso mantuvo una devoción inquebrantable a Jehovah su Dios, forjando una relación especial con Él. Cuando se enfrentó a graves peligros recibió la interpretación a sueños y enigmas para los que nadie tubo respuesta. Su gran sabiduría le llevo con el paso de los años, hasta los puestos más encumbrados tanto en el Imperio babilónico como en el Imperio Persa. Experimentar durante su vida todas estas vivencias, le permitió adquirir una perspectiva única, preparándolo para una comisión especial reservada para alguien que conociera y comprendiera a la gobernación humana, en su más alto nivel.

En la parte final de su vida, al estar por cumplirse los 70 años predichos de cautiverio de Israel, busco a Jehovah su Dios con intensas oraciones y ruegos suplicando el perdón divino y la liberación para su pueblo, (cap.9) cosa que le fue concedida. Pero más importante aún fue, que se le considero digno de recibir, contra de la voluntad de otros seres espirituales, (Daniel 10:5-14) la más extraordinaria visión anticipada de los conflictos y eventos futuros que marcarían a la humanidad, hasta el Tiempo del Fin. Daniel 10:20-21

Empecemos escuchando con atención el mensaje revelado mediante este Ángel.

Daniel 11:1-2 “Y yo, en el primer año de Darío el medo, me puse de pie para apoyarlo y fortalecerlo*. Lo que te voy a decir es verdad: ¡Mira! Surgirán* tres reyes más en Persia, y el cuarto acumulará mayores riquezas que todos los demás. Y cuando se vuelva fuerte debido a sus riquezas, movilizara todo contra el reino de Grecia”

Según el registro persa, estos tres reyes correspondieron a Ciro el Grande, Cambises II y Darío I (Histaspes). El tercer rey, Darío I, intentó en 490 a. E.C. invadir Grecia por segunda vez, pero los persas sufrieron una derrota aplastante en la batalla de Maratón. Darío proyectó otra campaña contra Grecia, pero no pudo llevarla a cabo debido a su muerte cuatro años después. La empresa quedó reservada a su hijo y sucesor, el “cuarto” rey, Jerjes I, que por tierra y por mar lanzó un ataque a gran escala.

Heródoto, historiador griego del siglo V a. E.C, escribe que “de todas las expediciones militares, esta fue, la más importante”. En su crónica indica que sus fuerzas navales “en total suponían quinientos diecisiete mil seiscientos diez hombres, y las de infantería ascendían a un millón setecientos mil hombres, las de caballería ochenta mil, veinte mil árabes con camellos y veinte mil libios con carros. En resumidas cuentas, las cifras totales de fuerzas navales y terrestres ascendían a dos millones trescientos diecisiete mil seiscientos diez hombres. Decidido a obtener una victoria completa, Jerjes I movilizó su enorme ejército contra Grecia en 480 a. E.C. Aunque los griegos contuvieron a los persas en las Termópilas, estos se impusieron y posteriormente saquearon Atenas.

En Salamina, no obstante, sufrieron los persas una terrible derrota, seguida al año siguiente (479 a. E.C.) de otra victoria griega en Platea. De los siete reyes que sucedieron a Jerjes en el trono del Imperio persa durante los siguientes

ciento cuarenta y tres años ninguno invadió territorio griego. Durante todo ese período de tiempo, Grecia se fue preparando para confrontar al Imperio Persa.

(Daniel 11:3) “Y surgirá un Rey Poderoso que gobernará con gran poder* y hará lo que quiera”-

Después del homicidio del Rey Filipo II, su hijo Alejandro heredó el trono de Macedonia en 336 a. E.C, contando 20 años. Este fue educado por el filósofo Aristóteles, convirtiéndolo en “un Rey Poderoso”. Alejandro logró la hegemonía sobre las otras ciudades estado griegas cuando sofocó la rebelión que se levantó tras la muerte de su padre Filipo II.

Siguiendo los planes de su padre, ahora se lanzó a la conquista del Imperio Persa, y tras varias batallas cruciales, se hizo del dominio de las provincias persas de Oriente Medio. El rey Persa Darío III fracasó en contenerlo, huyendo y posteriormente siendo asesinado, lo que puso fin a la dinastía persa. Grecia surge como Potencia Mundial, y Alejandro Magno, ‘gobernó con gran poder, e hizo lo que quiso’ pasando a la historia como uno de los grandes conquistadores.

Daniel 11:4 “Sin embargo, cuando haya surgido, su reino será fragmentado y esparcido hacia los cuatro vientos de los cielos, pero no será para sus descendientes*, ni será tan poderoso como cuando el gobernaba. Su reino será arrancado de raíz, y pasará a otros que no son estos”

Aún no había cumplido los 33 años cuando en Babilonia en 323 a. E.C, cayó víctima de una enfermedad repentina y murió. El vasto imperio conquistado por

Alejandro no pasó “a su posteridad”. Su hermano, Filipo III Arrideo, reinó menos de siete años y en 317 a. E.C. fue asesinado a instancias de Olimpia, la madre de Alejandro. El hijo de este, Alejandro IV, gobernó hasta 311 a.E.C, fecha en que halló la muerte a manos de Casandro, uno de los generales de su padre. Heracles, hijo ilegítimo de Alejandro, procuró ocupar el puesto de su padre, pero en 309 a. E.C. fue asesinado.

Así terminó el linaje de Alejandro, y el reino no fue para sus descendientes, ya que, tras la muerte del último heredero se inició una lucha entre sus generales. El general tuerto Antígono I trató de dominar todo el imperio de Alejandro, pero cayó en Frigia, en la batalla de Ipsos. Para el año 301 a. E.C., cuatro generales de Alejandro gobernaban los inmensos territorios que su comandante había conquistado. Así su Reino se “fragmento y esparció” a los 4 vientos

Casandro regía Macedonia y Grecia, Lisímaco controlaba Asia Menor y Tracia Seleuco I Nicátor Mesopotamia y Siria, Tolomeo Lago Egipto y Palestina.

Daniel 11:5 “Y el rey del sur, es decir uno de sus príncipes, se volverá fuerte. Pero otro se impondrá y gobernará con gran poder, con una autoridad mucho mayor que la del anterior”

Primera vez que se hace mención del título “Rey del Sur”. Esto hace alusión al rey que se encontraba, al sur del pueblo de Daniel, que para aquel tiempo se hallaba de vuelta en la tierra de Judá. Este “rey del sur” fue Tolomeo I de Egipto. La tierra de Judá se hallaba bajo el dominio del “Rey del Sur” egipcio. Otro general de Alejandro, Seleuco I Nicátor logro convertirse en Rey de Siria, gobernando con gran poder y autoridad. Pero el antagonismo entre ambos era tan marcado, que su rivalidad generaría muchos conflictos a lo largo de siglos

Daniel 11:6 “Años después, ellos harán una alianza, y la hija del rey del sur ira a donde está el rey del Norte para establecer el pacto. Pero ella no conservará el poder de su brazo; y él no se mantendrá en pie, ni tampoco su brazo. Ella será entregada, ella y los que la llevaron, y el que causó su nacimiento, y el que la hizo fuerte en esos tiempos”

La profecía no hizo alusión alguna al hijo y sucesor de Seleuco I Nicátor, Antíoco I, pues este no libró ninguna batalla decisiva contra el rey del sur. En cambio, su sucesor, Antíoco II, sostuvo una larga contienda con Tolomeo II, hijo de Tolomeo I. Antíoco II y Tolomeo II constituyeron, respectivamente, el rey del norte y el rey del sur. Antíoco II se casó con Laodice, y ambos tuvieron un hijo llamado Seleuco II.

Tolomeo II, por su parte, tuvo una hija llamada Berenice. En 250 a. E.C., estos dos reyes llegaron a “un Pacto”. A fin de cumplir los términos de esta alianza, Antíoco II se divorció de su esposa, Laodice, y se casó con Berenice, “la hija del rey del sur”, con la cual tuvo un hijo que se convirtió en el heredero del trono de Siria en lugar de los hijos de Laodice.

El poder que la respaldaba o “brazo” de Berenice, era su padre, Tolomeo II. Pero en 246 a.e.c este murió, y ella ‘no pudo retener el poder de su brazo’, cuando su marido Antíoco II la repudió para volver a casarse con Laodice y nombrando sucesor al hijo de esta.

De acuerdo con los planes de Laodice, Berenice y su hijo fueron asesinados, junto con los sirvientes que la habían acompañado desde Egipto, que corrieron con la misma suerte. La ira de Laodice llegó al punto que enveneno a Antíoco II, por lo que el “brazo” o poder de este no subsistió.

Por consiguiente, fallecieron tanto el padre de Berenice —“el que causó su nacimiento”— como su esposo sirio —quien por un tiempo “la hizo fuerte”. La

muerte de ambos convirtió a Seleuco II, el hijo de Laodice, en el Rey del Norte Sirio. ¿Cómo reaccionaría el siguiente Rey del Sur Tolemaico?

Daniel 11:7 Y en lugar de el surgirá un brote de las raíces de ella. Entonces el saldrá al ejército y saldrá contra la fortaleza del rey del norte, los atacará y vencerá.”.

“Uno del brote” de los padres, o “raíces”, de Berenice fue el hermano de esta, el faraón de Egipto Tolomeo III. A la muerte de su padre, como Rey del Sur inmediatamente se dispuso a vengar el asesinato de su hermana. Avanzó contra el rey de Siria Seleuco II —de quien Laodice se había servido para dar muerte a Berenice y al hijo de esta—, y atacó “la plaza fuerte del Rey del Norte”. Tolomeo III tomó el sector fortificado de Antioquía y mató a Laodice. Luego se dirigió hacia el este a través de los dominios del rey del norte, saqueó la región de Babilonia y prosiguió hacia la India.

Daniel 11:8 “También se llevará a Egipto los dioses de ellos, sus imágenes de metal* sus valiosos objetos de plata y de oro, y cautivos. Y durante algunos años se mantendrá alejado del rey del norte”

Más de doscientos años antes, el rey persa Cambises II había conquistado Egipto y se había llevado consigo los dioses egipcios, “sus imágenes fundidas”. Tolomeo III recuperó aquellos dioses en el saqueo de Susa, la antigua capital real persa, y se los llevó ‘cautivos’ a Egipto junto con un botín de guerra en el que figuraban numerosos “objetos deseables de plata y de oro”. Forzado, sin embargo, a sofocar una revuelta interna, ‘se mantuvo apartado del rey del norte’ y no le causó más daño

Daniel 11:9 “Quien saldrá contra el reino del rey del sur, pero regresará a su propia tierra”

El rey del norte —el rey de Siria Seleuco II— devolvió el golpe. Entró en los dominios —“en el reino”— del rey del sur egipcio, pero fue derrotado. Alrededor del año 242 a. E.C. ‘volvió a su propio suelo’, replegándose con su diezmado ejército a la capital de Siria, Antioquía. Su hijo Seleuco III le sucedió.

Daniel 11:10 “Sin embargo, sus hijos se prepararán para la guerra y reunirán un ejército grande y numeroso. El avanzará y se extenderá como una inundación. Pero volverá atrás y luchará hasta llegar a su fortaleza.

El asesinato de Seleuco III truncó su reinado antes de los tres años. Su hermano, Antíoco III, lo reemplazó en el trono de Siria. Este hijo de Seleuco II reunió un gran ejército para lanzar un ataque contra el rey del sur, a la sazón Tolomeo IV. El nuevo rey del norte sirio derrotó a Egipto y recuperó el puerto marítimo de Seleucia, la provincia de Celesiria y las ciudades de Tiro y Tolemaida con sus poblaciones aledañas.

Tras aplastar a un ejército del rey Tolomeo IV y conquistar numerosas ciudades de Judá, Antíoco III salió de Tolemaida, en la primavera del año 217 a. E.C., y se dirigió hacia el norte “hasta llegar a su misma plaza fuerte”, en Siria. Sin embargo, se avecinaba un cambio.

Daniel 11:11 “Y el rey del sur se enojará y saldrá a luchar contra él, es decir, contra el rey del norte. Este reunirá a una gran multitud, pero esta caerá en manos del otro”

El rey del sur, Tolomeo IV, avanzó con 75.000 hombres hacia el norte, al encuentro de su enemigo. El rey del norte sirio, Antíoco III, había reclutado “una muchedumbre grande” de 68.000 soldados para hacerle frente, pero esta “muchedumbre” fue “dada en mano” del rey del sur en la batalla que se libró en la ciudad costera de Rafia, no muy lejos de la frontera egipcia

Daniel 11:12 “Y se llevaran a la multitud. El corazón de él se enorgullecerá, y el hará caer a decenas de miles, pero no aprovechará su fuerte posición”

El rey del sur, Tolomeo IV, ‘llevó’ a la muerte a 10.000 soldados de infantería y 300 de caballería del ejército sirio e hizo 4.000 prisioneros. Seguidamente, ambos reyes firmaron un tratado en virtud del cual Antíoco III conservó el puerto sirio de Seleucia, pero perdió Fenicia y Celesiria.

A raíz de esta victoria, el corazón del rey del sur egipcio ‘se ensalzó. Judá siguió estando bajo el dominio de Tolomeo IV. Sin embargo, este ‘no aprovechó su fuerte posición’ para seguir cosechando victorias sobre el rey del norte sirio, sino que se entregó a una vida disoluta. Su hijo, Tolomeo V, se convirtió con cinco años. En el siguiente rey del sur

Daniel 11:13 “Y el rey del norte regresará y reunirá a una multitud más grande que la primera. Al cabo de cierto tiempo, después de algunos años, saldrá con un ejército enorme y con muchos recursos”

Dieciséis años habían transcurrido desde que los egipcios derrotaron a los sirios en Rafia. Tolomeo V se convirtió a tierna edad en el rey del sur, Antíoco III se dispuso a recuperar con “una muchedumbre mayor que la primera” los territorios que le había arrebatado. Para ello, se alió con el rey macedonio Filipo V.

Daniel 11:14 (Parte a) “En esos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur

En efecto, mucha gente se levantó contra Tolomeo V. Aquel joven rey del sur no se enfrentó únicamente a las fuerzas de Antíoco III y su aliado macedonio, también enfrentó problemas en su propia tierra, Egipto. Su tutor, Agatocles, que gobernaba en su nombre, trató con arrogancia a los egipcios, y muchos de ellos se sublevaron.

Daniel 11:14 (Parte b) “Y los violentos* de tu pueblo serán empujados a tratar de hacer realidad una visión, pero tropezarán”

Algunos judíos, de manera violenta intentaron hacer realidad la visión de un Israel libre. Sin embargo, cualquier “visión” que estos judíos tuvieran en cuanto al fin de la dominación gentil sobre su tierra natal sería falsa, y ‘tropezarían’ sin conseguir su ansiada libertad.

Daniel 11:15 “Entonces el rey del norte saldrá, levantará una rampa de ataque y capturará una ciudad con fortificada. Y los brazos* del sur no resistirán, ni tampoco sus mejores hombres. No tendrán fuerzas para resistir. El que sale contra él hará lo que quiera, y nadie podrá hacerle frente. Se plantará en la tierra de la hermosa, y tendrá en su mano la capacidad de exterminar.

Las fuerzas militares de Tolomeo V, “los brazos del sur”, no resistieron el ataque procedente del norte. Tras su victoria en Paneas (Cesárea de Filipo), Antíoco III forzó al general egipcio Scopas y a 10.000 soldados “escogidos” a refugiarse en las murallas de Sidón, hasta que fue finalmente obligado por la hambruna a rendirse

Daniel 11: 17 “Estará resuelto a salir con todas las fuerzas de su reino, y habrá un pacto con él y el hará lo que se proponga. En cuanto a la hija de las mujeres, a él se le permitirá destruirla. Ella no resistirá, y no continuará siendo de él”

El rey del norte, Antíoco III, ‘puso su rostro’ hacia Egipto a fin de conquistarlo “con el vigor de su reino entero”, pero acabó negociando “términos equitativos” de paz con Tolomeo V. La razón fue que ahora aparece en la escena una nueva potencia, Roma a quien los tutores de Tolomeo V habían buscado por protección. Roma aprovechó esta oportunidad para ampliar su esfera de influencia y hacer una demostración de fuerza. Coaccionado por Roma, Antíoco III presentó los términos de un acuerdo de paz al rey del sur.

Pero en vez de entregar los territorios conquistados tal como Roma le había demandado, Antíoco III pensó en transferirlos a su hija Cleopatra (la hija de las mujeres) casándola con Tolomeo V, otorgándole a esta como dote algunas provincias, entre ellas Judá, “la tierra hermosa”.

Sin embargo, aunque la boda se celebró en el año 193 a. E.C., el rey de Siria no dejó que tales provincias pasaran a manos de Tolomeo V. Fue un matrimonio político, concebido para que Egipto quedara sujeto a Siria. Pero el ardid fracasó debido a que Cleopatra I ‘no continuó siendo de él’, pues acabó poniéndose de parte de su esposo. Entonces estalló la guerra entre Antíoco III y Roma, quien entro en su papel de protector de Egipto.

Daniel 11:18 “Y él dirigirá su atención a las tierras costeras y conquistará muchas. Pero un comandante pondrá fin a las humillaciones que este le causo, y esas humillaciones acabaran. Y hará que sus humillaciones se vuelvan sobre él”.

“Las tierras costaneras” fueron las de Macedonia, Grecia y Asia Menor. Una guerra que estalló en Grecia en el año 192 a. E.C. atrajo a Antíoco III a ese país. Roma, molesta por los intentos del rey de Siria de aumentar sus conquistas en esos territorios, le declaró la guerra formalmente y lo derrotó en las Termopilas. En 190 a. E.C. perdió la batalla de Magnesia, y alrededor de un año después tuvo que renunciar a todas sus posesiones en Grecia, Asia Menor y las zonas al oeste de los montes Tauro y se le impuso un tributo gravoso.

Gracias a su poderío militar Roma, tras convertirse en protector de Egipto, como comandante, sometió el rey del norte sirio, quien, tras su derrota en Grecia y Asia Menor, perdió casi toda su flota. Así Roma puso fin a las humillaciones que este había causado e hizo que se ‘volvieron sobre él’. Antíoco murió en 187 a.

E.C., mientras intentaba saquear un templo en Elymais (Persia). Le sucedió su hijo Seleuco IV.

Daniel 11:19 “Entonces el dirigirá su atención a las fortalezas de su propio país, pero tropezara y caerá, y no lo encontraran”

Seleuco IV, necesitado de dinero para pagar el cuantioso tributo que adeudaba a Roma, dirigió su atención a las fortalezas de su propio imperio. Envío a su tesorero, Heliodoro, a requisar los tesoros que, según se cree, albergaba el templo de Jerusalén. Heliodoro ambicionó el trono y mató a Seleuco IV.

Tras la muerte de su hermano Seleuco IV, Antíoco IV, heredó el trono. Este invadió Egipto conquistándolo casi por completo, y colocó a un rey leal a él, pensando manejarlo como marioneta. Pero al ver que sus planes no habían funcionado volvió con su flota e invadió Egipto y en 168 a. e.c. conquistó Chipre.

Pero Roma en voz del cónsul Cayo Popilio le ordenó abandonar Egipto y Chipre. Cuando Antíoco IV replicó que debía consultarlo con su consejo de ministros, Popilio trazó un círculo en la arena rodeándole, y le dijo... “Piénsalo aquí”.

Viendo que abandonar el círculo sin haber ordenado la retirada era un desafío a Roma, decidió ceder para evitar la guerra. Humillado ante el poder de Roma, y escaso de recursos económicos, buscó estos de cualquier lugar disponible.

En diciembre del año 167 a. E.C dirigió su atención contra Jerusalén, la cual saqueó. Insolentemente, dedicó el templo de Jerusalén a Zeus, y profanó el gran altar del templo de Jehová en Jerusalén. Diez días después, ofreció a Zeus un sacrificio sobre el altar pagano en un intento de suprimir el culto a Jehová.

Esta profanación provocó la sublevación de los judíos Macabeos, a quienes Antíoco IV combatió durante tres años. En el año 161 a. E.C. los Macabeos

probablemente firmaron un tratado con Roma. Mientras organizaba una expedición para retomar Jerusalén, le sobrevino la muerte causada por tuberculosis.

Los tropiezos militares ante el poder de Roma tras la muerte de Antíoco IV, llevaron al fin de su hegemonía como Rey del Norte, convirtiéndose con el paso de los años en una provincia Romana, que ahora toma su lugar.

2° Sección “Imperio Romano”

Daniel 11:20 “En su lugar surgirá alguien que hará pasar un exactor* por el reino espléndido, pero a los pocos días será destruido, aunque no será con furia ni en una guerra”

La estabilidad y hegemonía militar mantenidas por Roma durante siglos, llevo a la formación del Imperio Romano que surge como tal con Octavio, conocido por el nombre de César Augusto.

En el año 2 a. E.C., envió “un exactor” al ordenar un censo, probablemente con el objetivo de determinar la cantidad de habitantes a efectos de tributación y reclutamiento. Ese decreto hizo que, tal como estaba predicho, Jesús naciera en Belén, debido a que José y María tuvieron que viajar hasta esa localidad para empadronarse (Miqueas 5:2; Mateo 2:1-12).

En agosto del año 14 E.C. —al cabo de “unos cuantos días”, esto es, no mucho después de promulgar el edicto— Augusto murió a los 76 años. No pereció “en furia” (víctima de manos asesinas) ni “en guerra”, sino a consecuencia de una enfermedad.

Daniel 11:21 “En su lugar surgirá alguien despreciado*, y no le darán la majestad del reino. Llegará en un tiempo de seguridad y se apoderará del reino con halagos”

“Alguien despreciado”. Este fue Tiberio César, hijo de Livia, la tercera esposa de Augusto. Augusto detestaba a su hijastro por sus defectos de personalidad, y no quería que él fuera el siguiente César. En el año 4 E.C., Augusto lo adoptó y lo nombró heredero al trono. Cuando falleció Augusto, el “despreciado” Tiberio, que para entonces contaba 54 años, surgió, como emperador romano y rey del norte. Pero la realidad es que a Tiberio se le otorgó “la dignidad del reino” de mala gana, y solo tras la muerte de los demás posibles sucesores.

“Tiberio —dice The New Enciclopedia Británica— manipuló al Senado y no permitió que este lo nombrara emperador hasta transcurrido casi un mes [desde la muerte de Augusto].” Argumentó ante el Senado que nadie sino Augusto era capaz de llevar la carga de gobernar el Imperio romano, y solicitó a los senadores que restablecieran la República y confiaran esa autoridad a un grupo de hombres más bien que a uno solo.

“No atreviéndose a tomarle la palabra —escribió el historiador Will Durant—, el Senado estuvo cambiando con él cumplidos y elogios hasta que, finalmente, [Tiberio] aceptó el mando.” Durant añadió: “La comedia fue bien representada por ambas partes.

Tiberio deseaba el principado, pues, de lo contrario, hubiese encontrado algún procedimiento para eludirlo; el Senado le temía y le odiaba, pero se resistía a restablecer una república cimentada, como la antigua, en asambleas soberanas. Como vemos, Tiberio ‘se asió del reino por medio de Halagos.’

Daniel 11:22 “A causa de él, los brazos* de la inundación, serán arrasados y destruidos, y lo mismo le pasara al Líder del pacto”

“A causa de él, los brazos de la inundación serían arrasados y destruidos”. Bajo Tiberio las tropas romanas destacadas en el río Rin eran comandadas por su sobrino Germánico. En el año 15, Germánico dirigió sus fuerzas contra el héroe germano Arminio y obtuvo algunos triunfos. Sin embargo, esas victorias parciales fueron muy costosas, y Tiberio suspendió las operaciones en Germania, optando más bien, por impedir la unificación de sus tribus instigando la guerra civil entre ellas.

En política exterior, se adoptó una postura defensiva y dirigida sobre todo a consolidar las fronteras. Esa táctica resultó bastante eficaz, de manera que “los brazos de la inundación” fueron arrasados y destruidos por algún tiempo.

Y lo mismo le paso al “Líder del pacto”. El pacto al que se hace alusión es el que se predijo en Jeremías 31:31-34. Y en Hechos 15:14 se revela como Dios por primera vez dirigió su atención a las naciones, para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre, cumpliendo así lo predicho a Abraham, que por medio de su descendencia se bendecirían todas las familias de la Tierra. Jesucristo fue la Descendencia de Abrahán prometida. (Génesis 22:18; Gálatas 3:16).

Cuando presentaron a Jesús ante Poncio Pilato el 14 de Nisán del año 33, los sacerdotes judíos lo acusaron de querer instaurar un reino judío, pero él dijo a Pilato: “Mi reino no es parte de este mundo. [...] Mi reino no es de esta fuente”. A pesar de que el gobernador romano vio que era inocente de esos falsos cargos, no pudo liberar a Jesús, debido a la presión de la turba judía que gritaba: “Si pones en libertad a este, no eres amigo de César. Todo el que se hace rey habla contra César”.

Tras exigir la ejecución de Jesús, dijeron: “No tenemos más rey que César”. De acuerdo con la ley que regulaba los delitos de lesa majestad, la cual Tiberio había ampliado para que penalizase prácticamente cualquier insulto al César, Pilato entregó a Jesús para que le dieran muerte.

Daniel 11:23 “Y, debido a la alianza que ellos hicieron con él, este actuará con engaños, se alzará y se volverá poderoso mediante una nación pequeña”

Volviendo a Roma, los senadores romanos ‘se aliaron’ constitucionalmente con Tiberio que en teoría dependía de ellos. Pero él los engañó, pues en la práctica se hizo “poderoso mediante una nación pequeña” la guardia pretoriana romana, acampada junto a las murallas de Roma. Su proximidad intimidó al Senado y permitió a Tiberio controlar cualquier brote de insurrección de la plebe. Por lo tanto, Tiberio mantuvo su poder merced a unos diez mil guardias.

Daniel 11:24 “Durante un tiempo de seguridad* entrará en las regiones más ricas de la provincia y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de ellos. Repartirá el botín, los despojos y las riquezas entre ellos. También tramara planes malvados contra fortalezas, pero solo durante un tiempo”.

Tiberio fue suspicaz en extremo, y durante su mandato proliferaron las órdenes de ejecución. La última parte de su reinado se caracterizó por el terror, debido en buena medida a la influencia de Sejano, el jefe de la guardia pretoriana, quien

con el tiempo también se hizo objeto de sospechas y fue ajusticiado. En cuanto a la tiranía a la que sometió al pueblo, Tiberio sobrepasó a sus antepasados.

Por lo demás, Tiberio repartió “botín, despojo y riquezas” por todas las provincias romanas. A su muerte, todos los pueblos subyugados disfrutaban de prosperidad. Los impuestos eran bajos, y Tiberio pudo ser generoso con las regiones que atravesaban tiempos difíciles. Los soldados u oficiales que oprimieran a cualquier persona o cometieran irregularidades en el desempeño de sus funciones podían esperar justicia y la venganza imperial.

El rígido ejercicio del poder mantuvo la seguridad ciudadana, y la expansión del sistema de comunicaciones promovió el comercio.

Tiberio se encargó de que los asuntos se administraran de manera imparcial y consecuente dentro y fuera de Roma. Las leyes se perfeccionaron, y los códigos social y ético mejoraron al impulsarse las reformas que César Augusto había instituido. Aun así, Tiberio ‘tramó sus tramas’, por lo que el historiador romano Tácito lo califica de hipócrita y de maestro en el arte de la simulación. Cuando falleció, en marzo del año 37, el pueblo veía en él a un tirano. Entre los sucesores de Tiberio que personificaron al rey del norte figuraron Cayo César (Calígula), Claudio I, Nerón, Vespasiano, Tito, Domiciano, Nerva, Trajano y Adriano.

“En su mayoría dice The New Enciclopedia Británica, los sucesores de Augusto continuaron la política administrativa y el programa de construcciones de este, si bien con menos innovaciones y más ostentación.” La misma obra de consulta señala, además: “Roma alcanzó su máximo esplendor y número de habitantes a finales del siglo I y principios del II”. Aunque durante ese período tuvo algunas dificultades en los territorios fronterizos del imperio, la situación radicalmente cambió en el siglo III.

3° Sección. Un Ejercito Inmensamente Grande

Daniel 11: 25 (Parte A) “Y el reunirá fuerzas y valor* para ir contra el rey del sur con un gran ejército, y el rey del sur se preparará para la guerra con un ejército inmensamente grande y poderoso”

Hasta ahorita a cada palabra y frase de este extenso conjunto profético se le ha encontrado el momento de su cumplimiento. Pero al llegar a este versículo 25, algunos consideran al sacro Imperio Romano Germánico como el sucesor del Imperio Romano señalando el cumplimiento de este versículo hasta el siglo 19. Pero si analizamos la profecía palabra por palabra, no encontramos base para un salto en el tiempo tan pronunciado.

Por el contrario, la profecía señala en el versículo 27 que el Tiempo del Fin es todavía para el tiempo fijado o señalado, indicando un momento futuro, al igual que en el versículo 35 y es hasta el versículo 40 que se ubica en el tiempo del fin

Para evitar perder el hilo argumental y la armonía con la historia “examinemos con cuidado” este conjunto profético evitando anteponer ideas personales por encima de lo escrito, recordando Apocalipsis 22:18,19.

Luego de este paréntesis regresemos a la Profecía en el momento histórico previo. Después de siglos de relativa paz, Roma necesitaría reunir fuerzas y valor para ir contra el Rey del Sur. ¿Por qué necesitaría “Fuerzas y Valor”?

Porque, aunque el Imperio Romano poseía un “Gran Ejército” el Rey del Sur según la profecía, tendría un “Ejercito Inmensamente Grande y Poderoso”.

Pongamos atención a este detalle o dilema. ¿Quién poseería el ejército más poderoso, el Rey del Norte, Roma o el Rey del Sur? Esta es la clave para descifrar este enigma. De Roma se dice solo que tendría “un Gran Ejército” mientras que del Rey del Sur se dice que tendría un “Ejercito Inmensamente Grande y Poderoso”. Así que luego de 4 siglos de dominación, un adversario poseería “un Ejército Inmensamente Grande y Poderoso”.

¿Según la historia universal, en ese momento, que pueblo o nación poseía un Ejército “inmensamente Grande” como para intimidar al Imperio Romano? Los adversarios poderosos de Roma eran muchos, pero ubicar al predicho resulta clave para continuar con orden cronológico nuestro análisis, sin apresurarnos.

Daniel 11: 25 (Parte b) 26 “Pero él no se mantendrá en pie, porque tramaran planes malvados contra él. Y los que comen sus manjares lo harán caer”.

Con las pistas aportadas en este versículo, podemos ubicar a su protagonista. Roma para el siglo 3 había caído en un periodo de decadencia, y por esa razón se eligió a un capaz general como Emperador. Aureliano había demostrado gran capacidad y compromiso luchando duramente por mantener la hegemonía del Imperio Romano. Pero mientras planeaba una invasión a Persia en el año 275, en Tracia esperaba cruzar el estrecho y entrar en Asia Menor, pero “los que comían sus manjares tramaron planes malvados contra él y lo asesinaron.

Se dice que, por irregularidades, Aureliano estaba a punto de pedir cuentas a Eros, su secretario. Al verse descubierto, este falsificó una lista con nombres de oficiales a los que supuestamente el pretendía dar muerte. Al verla, sus propios oficiales tramaron y perpetraron el asesinato del Emperador que consideraban podía hacer renacer el Imperio.

Daniel 11:26 (Parte b) “Su ejército será arrasado* y muchos caerán muertos”

Categoricamente ahora la profecía asegura que las tropas romanas serán arrasadas, y muchos caerán muertos. ¿Pero quién es ese Rey del Sur?

¿Como identificarlo? ¿Según la historia, que pueblo arraso con las legiones Romanas, y se convirtió en el nuevo Rey del Sur?

La última referencia al rey del Sur fue en el versículo 15, y correspondió al Rey Tolomeo V del reino helenístico de Egipto. Este reino busco la protección de Roma frente al Rey del Norte Sirio Antíoco IV, más el poderío romano convirtió a ambos reyes, norte y sur en provincias romanas siglos antes de Cristo. Para el siglo 3 ninguno de estos 2 antiguos reinos representaba una amenaza para el Imperio Romano, ya que ambas continuaban como provincias romanas.

En resumen, según la historia **¿Quién arraso militarmente al Imperio Romano?**

La historia narra que el siglo 3 estuvo marcado por las guerras entre Roma y las Tribus bárbaras Germánicas, en especial, los tervingios, o Godos. A pesar de sus esfuerzos, las Legiones Romanas no pudieron evitar que tomaran la región de los Balcanes y los territorios del noreste del Mediterráneo cediendo la mayor parte de Dacia en el 256, y abandonándola en 270-275, trasladando las colonias romanas del sur del Danubio hacia Mesía, observando impotente el avance de las poderosas tribus germánicas y convirtiendo el río Danubio en la frontera oriental del Imperio.

La preocupación por el poderío y valor de estas tribus germánicas, provoco el temor de que la misma Roma pudiera caer víctima de un ataque directo. En el año 324, el Emperador Constantino tras su triunfo sobre su Co-Emperador Licinio, y ante la vulnerabilidad de Roma, decidió trasladar la capital imperial a otra ubicación eligiendo otra ciudad de 7 colinas, la antigua Bizancio. Luego de embellecerla y reforzar sus ya buenas defensas naturales la refundo con el nombre de Constantinopla en 330, coexistiendo ambas ciudades como capitales imperiales.

El Imperio Romano continuó preparándose para enfrentar a las inmensamente grandes y poderosas tribus Germánicas hasta que en 378 se enfrentaron ambos ejércitos en la batalla de Adrianopolis, pero las legiones Romanas al mando del Emperador Flavio Julio Valente fueron aniquiladas, y hasta el mismo cayo en la batalla, “Su ejército fue arrasado y muchos cayeron muertos”, provocando gran inestabilidad en el Imperio.

Mas su sucesor el Emperador Teodosio, hábilmente logro firmar la paz con los Godos cuando incorporo su ejército al Ejército Imperial. Pero en el año 395 la muerte le sobrevino, y ante la falta de cohesión, el Imperio se dividió. Flavio Honorio, su hijo menor, heredo Occidente, con capital en Roma, y Arcadio su hijo mayor heredo Oriente con capital en Constantinopla.

La muerte del Emperador Teodosio genero inestabilidad en muchos sentidos, y los ejércitos Godos reaccionaron rompiendo su pacto con el Imperio, eligiendo rey a Alarico I, quien invadió Grecia y más tarde Italia, saqueando en 410 la ciudad de Roma.

Los Hérulos, otro antiguo pueblo Germano, se aliaron con los Godos en las expediciones merodeadoras. Algunos de ellos emigraron a Escandinavia y otros entraron como mercenarios en el Ejército Romano de Oriente. Un jefe hérulo, Odoacro, depuso al último Emperador Romano de Occidente, Rómulo Augústulo en el 476, y fue nombrado rey de Italia por sus propias tropas.

Pregunta clave. ¿Todas estas derrotas frente a los pueblos germánicos, hasta la caída de Roma, significaron el fin del Imperio Romano?

No. La decisión estratégica del Emperador Constantino de tener 2 capitales, una en Oriente y otra en Occidente aseguro la supervivencia del Imperio por largo tiempo, ya que el Imperio de Oriente permaneció hasta 1453. Con la historia en mano podemos asegurar que, a pesar de las victorias Germánicas, la esencia del Imperio Romano prevaleció desde la invulnerable Constantinopla, y desde ahí influencio de forma notable a las tribus Germánicas mediante la

cultura y la religión. Otra poderosa razón de porque la conquista Goda no pudo capitalizarse sometiendo a todo el imperio Romano, fue que los Godos a su vez fueron víctimas de ataques mongoles, dividiéndolos en Ostrogodos y Visigodos.

Regresemos al año 474 con el Monarca Ostrogodo Teodorico que, tras diversos periodos de guerra y alianza con Imperio de Oriente, invadió Italia y mató a Odoacro Rey de los Hérulos en el 488 con el consentimiento del Emperador Zenón proclamándose rey, aunque la autoridad fue conferida a un Cónsul Romano. En el año 526 tras la muerte de Teodorico, la ruptura fue tan violenta, que en el 535 el Emperador de Oriente, Justiniano I, decidió tomar medidas drásticas. Inmediatamente tras su acceso al Trono Imperial inicio una política tendente a la restauración del Imperio Romano, cuya parte de Occidente se había perdido con las invasiones de los pueblos Bárbaros.

La frontera oriental del Imperio estaba asegurada mediante la paz eterna firmada con Persia en el 532. El gran general Belisario eliminó el desorden interno. Un ejército imperial marchó en el año 533 contra el reino vándalo del norte de África, reincorporando esta zona al Imperio en el 534.

Otro ejército atacó, en el año siguiente, a los Ostrogodos establecidos en Italia, sin embargo, éstos resistieron durante veinte años. Una tercera campaña militar, en esta ocasión realizada contra los Visigodos, permitió reconquistar el sureste de la península Ibérica. Así el antiguo territorio Romano en torno al Mediterráneo, excepto la Galia y gran parte de Hispania, formaba parte del Imperio en el momento de la muerte del Emperador Justiniano I, a pesar de que el año 540 se reanudo la guerra con Persia y a la gradual infiltración eslava en los Balcanes. Para el año 555 el Imperio Romano desde Oriente se fortaleció aún más, luego de destruir el poder de los ostrogodos de Italia.

En resumen, tal como se predijo en el versículo 26, la historia muestra que las Tribus Germánicas, arrasaron Roma “con un ejército Inmensamente Grande y Poderoso, provocando la muerte de muchos de sus soldados”. Pero contrario a lo

esperado, el Imperio Romano sobrevivió desde la capital Oriental, recuperando con los años buena parte de sus dominios, permaneciendo como Rey del Norte.

4° Sección “Dos Reyes”

Daniel 11:27 “Y en lo que respecta a estos dos reyes, su corazón se inclinara a hacer lo que es malo, y ellos se sentaran a una misma mesa diciéndose mentiras el uno al otro”.

Dos reyes. Por un lado, Constantinopla con su extraordinaria e infranqueable ubicación geográfica se convirtió en una ciudad inexpugnable. Inteligentemente evito las invasiones bárbaras mediante el pago de tributos, cuando seriamente se veía amenazada. Esta estabilidad permitió conservar la soberanía sobre los territorios conquistados, que anteriormente eran del Imperio de Occidente y que ahora reconocían formalmente al Emperador de Oriente, como su señor.

En contraste, la antigua capital Roma, vio su poderío militar desaparecer tras siglos de acoso hostil, convirtiéndose los Papas en figuras dominantes. Estos se vieron obligados a reconocer la autoridad del Imperio de Oriente, debido al acoso permanente de los Lombardos, aunque les molestaba la injerencia de las autoridades civiles y eclesiásticas de Constantinopla en las actividades de la Iglesia occidental.

La enemistad entre las dos ramas de la Iglesia alcanzó su punto crítico durante el reinado del Emperador Bizantino León III, (717-741) quien intentó abolir el uso de imágenes en las ceremonias cristianas. La resistencia del Papado al decreto de León culminó en la ruptura con Constantinopla (730-732).

El Papado alimentó entonces el sueño de resucitar el Imperio de Occidente y asumir el liderazgo de ese futuro estado. Algunos papas estudiaron la posibilidad

de embarcarse en el proyecto, más sin fuerza militar alguna ni administración de hecho, y en una situación de gran peligro por la hostilidad de los lombardos en Italia, la jerarquía eclesiástica abandonó la idea de un reino terrenal y comprendió que era más práctico buscar la protección del reino más poderoso de Occidente, intercambiando reconocimiento por protección militar. Los gobernantes Francos ya habían probado su fidelidad a la Iglesia.

El papá Gregorio Magno, hizo una jugada magistral cuando logro nombrar al mayordomo palatino, Pepino el Breve, como Rey de los Francos y Patricio Romano, otorgándose a sí mismo la facultad de retirarle el poder real a la dinastía Merovingia y otorgándosela a la dinastía Palatina. Al nombrarlo Patricio Romano además le otorgo la capacidad de intervenir en los asuntos italianos. Para justificar la potestad de retirar la dignidad real a una persona y otorgarla a otra, se recurrió a un método medieval de inventar un documento que retrotrajese en el tiempo la situación dada en el presente.

Este fue el nacimiento del documento apócrifo que ha pasado a la historia como la “Donatio Constantini”. Roma argumentaba que el Emperador Constantino, había cedido en este documento, todas las provincias del Imperio Romano de Occidente a el Papa, llamándole el “Patrimonio de San Pedro”, lo que le daba a este el derecho de intervenir en los asuntos políticos de todo occidente.

El Poder Franco alcanzó su máximo desarrollo con Carlomagno tras su ascenso al trono en el 768, quien ofreció inmensos territorios en las regiones centrales de Italia substrato de los futuros Estados Pontificios además de protección militar. El Papa León III (795-816), formalizó esta alianza coronando a Carlomagno en la Basílica de San Pedro en Roma como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico el mismísimo 25 de diciembre del 800. La actual Francia toma su nombre de este Reino Franco.

En resumen, Constantinopla gracias a sus impresionantes murallas recupero su hegemonía militar, mientras Roma era acosada constantemente debido a su

vulnerabilidad. Ante la falta de protección y a la constante interferencia en asuntos religiosos, los Papas se negaron a aceptar la autoridad Bizantina, así llamada a modo de desprecio y buscaron protección militar de poderosos Reyes de Occidente. (Apocalipsis 17). Occidente y Oriente estaban sentados a una misma mesa, considerándose cada cual legítimos sucesores del Imperio Romano mientras “Su corazón estaba inclinado a lo malo, y mentiras había entre ellos”.

Daniel 11:27 (Parte b) “Pero nada tendrá éxito, porque el fin es todavía es para el tiempo fijado.”

Primera vez que se hace mención al Fin, señalándolo para una fecha posterior y predeterminada. “El Fin es todavía para el Tiempo fijado”. Entre tanto, “Nada Tendría Éxito”. El intento de que el Imperio Romano resurgiera en Occidente no tuvo éxito ya que, tras la muerte de Carlomagno, el Imperio se sumió de crisis en crisis motivado por la ambición y falta de carácter de sus herederos, provocando que este se fragmentara en 3 Reinos.

Posteriormente se convertirían en Francia, Alemania, y el Reino medio, desde el mar del Norte hasta el norte de Italia. Los territorios del Reino fueron fuente de incesantes luchas entre sus herederos, mientras que de manera colectiva se rechazaba la autoridad del Imperio de Oriente y Constantinopla esgrimiendo la “Donatio Constantini”. Como consecuencia, las relaciones Oriente-Occidente fueron muy tensas por el intento reiterado de expulsar a los bizantinos de Italia. Un descendiente de Carlomagno, “Otón 1” logro la paz temporal al unir en matrimonio a la princesa bizantina Teofano, con su hijo “Otón II”.

Mientras Europa se vio asolada por una ola de invasiones, Vikingos, los Magiares, los musulmanes, en Oriente los bizantinos lucharon duramente por la

supremacía en el Mediterráneo Oriental. En el estado búlgaro encontró un poderoso enemigo.

Los poderosos Vikingos Normandos fueron contratados por los lombardos como mercenarios contra los bizantinos en 1015, conquistando parte de la Italia bizantina. El emperador bizantino Miguel VII buscando la paz, acordó la boda de su hijo con la princesa Normandía. Pero el Emperador fue depuesto, y ese fue el pretexto del Duque Normando para invadir el Imperio Bizantino.

Ante los ataques Normandos, el nuevo Emperador Alejo pidió la ayuda de Venecia y de su poderosa armada. El enfrentamiento entre estos poderosos ejércitos el Bizantino y el Normando fue atroz, pero al final la intervención de la flota Veneciana inclinó la balanza del lado bizantino.

Gracias a su intervención, Venecia recibió exención de impuestos y un trato preferencial en el comercio en todo el Imperio Bizantino que, durante siglos fue la viva imagen de riquezas y lujo gracias a controlar el comercio por toda Eurasia, y el norte de África, manteniéndose como una de las economías más prosperas a nivel mundial, mientras los Normandos derrotados se dirigieron a las islas británicas conquistándolas y estableciéndose allí.

Daniel 11:28” (Parte a) Y el regresará a su país con una gran cantidad de riquezas, y su corazón estará contra el pacto santo.

Primera mención de que estaría contra el Pacto Santo. ¿A qué se refiere? Lo analizaremos a detalle un poco más adelante, en el versículo 30.

Mientras tanto los alemanes del Sacro Imperio y los normandos de Sicilia siguieron atacando el Imperio Bizantino durante el siglo XII. Federico I

Barbarroja (emperador del Sacro Imperio) intentó sin éxito conquistar el Imperio durante la Tercer Cruzada.

Esto generó en Constantinopla sentimientos antioccidentales contra las repúblicas italianas de Venecia y Génova, a las cuales Alejo I había concedido derechos comerciales en Constantinopla. En contraste, a los Venecianos les importunaron sobremanera dichas manifestaciones del pueblo Bizantino, teniendo en cuenta que su flota de barcos era la base de la marina Bizantina.

Las riquezas de Constantinopla continuaron atrayendo envidias de occidente, y fue durante la Cuarta Cruzada que finalmente este pudo alcanzar sus objetivos con un efecto devastador sobre el Imperio Bizantino. El imperio de Oriente, en su lucha contra los musulmanes Otomanos, pidió al Papa junto con los reinos de Occidente apoyo militar para recuperar de estos las provincias que le habían arrebatado.

En respuesta el Papa convocó la Cuarta Cruzada, para ayudar a sus hermanos de Oriente. Pero había motivos ocultos, ya que esta Cruzada en vez de alcanzar en Siria a los ejércitos de Bizantinos se dirigió a la capital Constantinopla. Ahí participó en un golpe de estado donde Alejo III Ángelo depuso a Isaac II Ángelo su hermano. El príncipe Alejo (hijo) propuso a los cruzados venecianos pagar la deuda que estos tenían, si a cambio, le ayudaban a recuperar el trono para su padre y a expulsar al usurpador de su tío.

Pero fruto de estas tensiones, un levantamiento popular depuso a Isaac II y a Alejo IV, llevando al poder a Alejo V Ducas, quien no dudó en anular todas las disposiciones y privilegios dados por sus antecesores a los Cruzados, quienes respondieron sitiando nuevamente Constantinopla.

Primero se adueñaron de la ciudad y se resolvieron seguir en ella por la fuerza, eligiendo emperador a Balduino de Flandes. (Alejo IV fue estrangulado en una mazmorra, e Isaac II murió en prisión). Y con el pretexto de que tenían que pagar a las tropas, la tomaron por asalto el 13 de abril de 1204.

Tres días de pillaje y destrucción, bastaron a los ejércitos cruzados para saquear y despojar de manera terrible a la capital de Oriente de sus riquezas y reliquias milenarias, destruyendo y saqueando mansiones, Iglesias, palacios, bibliotecas y hasta la propia basílica de Santa Sofía fue desvalijada. Se ultrajó y asesinó a hombres, niños y mujeres hasta tal punto que el historiador Nicetas consideró que los sarracenos no cristianos habrían sido más indulgentes.

Los tesoros que por siglos albergó Constantinopla fueron arrebatados por los Cruzados, regresando a sus países con gran cantidad de riquezas, mientras que los caballeros expedicionarios y Venecia se repartían las provincias del imperio.

Así termina la historia de estos 2 reyes cuando en la Cuarta Cruzada Occidente logro su tan anhelado sueño al apoderarse, humillar y saquear la ciudad más rica del mundo, Constantinopla.

Daniel 11:28 (Parte b) “Hará lo que se proponga y regresará a su país”

Desde Roma se propuso mediante tramas acelerar la decadencia del Imperio de Oriente reduciéndolo gradualmente a un pequeño reducto, dominado en todas direcciones por el poderío turco. En 1453 las tropas Otomanas equipadas con unos poderosos cañones destruyeron las otrora inexpugnables murallas de la ciudad de Constantinopla, llevando al completo colapso del imperio de Oriente.

Occidente tranquilamente “Regreso a su País” pues, aunque la poderosa flota Veneciana estaba presente en Constantinopla y pudo defender la ciudad, ignoro por completo sus llamados de ayuda, autonombrándose neutral en este conflicto y abandonando a su suerte al pueblo Bizantino, aun cuando estos finalmente habían aceptado reconocer la supremacía del Papa.

Mas la caída del Imperio Bizantino y el establecimiento de Constantinopla como la nueva capital Otomana provoco la ruptura de las rutas comerciales en el Oeste, debido a que sus gobernantes eran sumamente antioccidentales.

La estrategia Otomana a partir de su conquista fue favorecer la competencia, evitando el predominio de una nación sobre otra, constituyéndose esta en una constante Otomana en los siglos sucesivos, la búsqueda de un equilibrio de poder entre las naciones comerciantes en sus territorios. Estos incentivaron la competencia Genovesa, afectando los intereses de la flota Veneciana, que erróneamente creyó que al mantenerse neutral y no ayudar al Imperio Bizantino, recibiría cierta preferencia en el comercio internacional.

Mas lo que verdaderamente trastoco el escenario mundial y al comercio, fue sin lugar a duda la terrible Peste Negra o Peste Bubónica que por siglos azoló y causo grandes estragos no solo en Europa, sino en todo el mundo conocido de entonces, causando la muerte de más de una tercera parte de la población en sucesivas oleadas.

Por ejemplo, se le relaciona con el colapso del reinado de los Mongoles que eran los que garantizaban el tránsito por tierra en la ruta de la seda.

La constante expansión Otomana provoco que el comercio decayera aún más, obligando a las potencias Europas a buscar nuevas rutas hacia Oriente y al Imperio Chino, que por más de 1000 años había fascinado a Occidente.

Los portugueses lograron llegar con el primer barco mercante al mar de la China en 1513 dando pie a una cordial relación con la dinastía Ming, al punto que en 1557 el Emperador Chino les entrego Macao en agradecimiento por sus servicios, convirtiéndose este en el primer puesto permanente entre China y Occidente.

Otro gran éxito para el comercio lo obtuvo la Corona Española cuando financiaron al navegante Veneciano Cristóbal Colon en su expedición a las indias, descubriendo y reclamando el inmenso continente americano, ante quien

se había erigido como la máxima autoridad en Europa, el Papa. Este concedió la soberanía mediante las llamadas Bulas Alejandrinas.

Por otro lado “haciendo tal como lo había propuesto” la alianza del Papado con la Austriaca Casa Habsburgo en el Sacro Imperio se consolidó gracias a las alianzas matrimoniales. Así uno de sus descendientes pudo heredar el dominio más vasto luego de la muerte del Emperador Maximiliano I de Austria.

El 20 de octubre de 1520 ante la tumba de su antepasado Carlomagno el joven príncipe Carlos 1 de Austria (más tarde conocido como Carlos V de España) fue coronado como Emperador, recibiendo como herencia de su abuelo materno Fernando II el católico, la Corona de Aragón, Sicilia y Nápoles, y de su abuela materna, Isabel I la católica, la Corona de Castilla, Canarias y el Nuevo Mundo descubierto, mientras que de su abuela paterna María de Borgoña la corona de los Países Bajos.

5 Sección. “Las Naves de Kitim”

Daniel 11:29-30 (Parte a) “Al tiempo fijado volverá a ir contra el sur, pero esta vez no será como antes, porque las naves de Kitim irán contra él y el será humillado”

Pausemos un poco meditando en el crucial momento histórico que se presentó en el Siglo XVI, donde los Reyes y sus cortes, las altas esferas sociales, se habían mantenido sometidos por la Iglesia medieval con una mentalidad dogmática, mientras la población en general se desencantaba de la religión. Su autoridad moral se vio minada por su impotencia ante a la Peste Bubónica, que durante varios siglos azoló Europa en múltiples oleadas.

En ese momento la Iglesia era quien proporcionaba la atención médica, pero la virulencia de la peste supero con mucho su capacidad de atención, muriendo en algunos lugares hasta un 70% de la población, generándose en la sociedad un sentimiento de desesperación e impotencia, y un hedonismo sin sentido.

Estas circunstancias alimentaron un movimiento de búsqueda en favor de una renovación, en la forma de ver el mundo y al ser humano, abarcando las artes, las ciencias, la política, y la filosofía. Con el paso de los años a este movimiento llego a conocerse como el Renacimiento, y desde esta nueva perspectiva los gobernados empezaron a cuestionar a los poderes establecidos, incluida la Iglesia. Bajo esta nueva óptica analicemos los versículos 29 y 30.

Daniel 11:29-30 (Parte a) “Al tiempo fijado volverá a ir contra el sur, pero esta vez no será como antes, porque las naves de Kitim irán contra él y el será humillado”

Como hemos visto, esta profecía no tiene una explicación sencilla. Enfoquemos nuestra atención en entender cómo “Volverá a ir contra el Sur”. ¿En qué punto geográfico ubico el Sur la última referencia de la profecía? En el versículo 26 contemplamos un Rey del Sur “Inmensamente grande y poderoso”, con las poderosas tribus Germánicas azolando al Imperio Romano desde el siglo 3 hasta el siglo 6, hasta que Oriente recupero la hegemonía.

La parte Occidental Roma, se rehusó a perder su protagonismo, ofreciendo a los gobernantes Francos reconocimiento a cambio de protección, acuerdo que con el paso de los años fructifico en el Sacro Imperio Romano Germánico, que llevo al colapso al Imperio de Oriente Bizantino.

Mas de 1000 años han pasado desde la caída de Roma, y 700 años desde la conformación del Sacro imperio con Carlomagno, y desde entonces Occidente se alineo en torno al Papa, que usando la Donatio Constantini exigió obediencia.

Este escenario es totalmente distinto al previo a la caída de Roma, y es ahora donde la profecía nuevamente hace mención al Sur. “Que volvería a ir contra el Sur” Pero el Otrora Sur Germánico, no representa desafío militar, ya que los ejércitos germanos desde hace siglos integran las tropas del Sacro Imperio.

¿Como es que volverá a ir contra el Sur? Una pequeña, pero importante pista nos aporta la profecía. El que al Sur no se le asigne el título de Rey, haciéndole mención únicamente como punto geográfico. Tomando esto en cuenta revisemos la historia ¿Se presentó algún desafío desde tierras germanas que obligara al binomio Iglesia-Estado a tomar medidas punitivas contra el pueblo Germano?

Este Siglo 16 fue uno muy convulso, iniciando desde el año de 1517 cuando un teólogo y fraile católico agustino, clavo 95 tesis en la puerta de su Iglesia en Wittemberg Alemania, protestando por la venta de indulgencias y otros abusos. El gran valor del presbítero Martin Lutero, le ganó el respaldo germano, no solo del pueblo, también de sus príncipes. En contraste el alto clero le repudio, lo que causo fuertes enfrentamientos entre ambos bandos.

En octubre de 1520, cuando el joven Carlos 1 de Austria fue elegido Emperador (Carlos V de España) este conflicto ya estaba presente, y lejos de pronunciarse a favor de una reforma religiosa, se autoproclamo como el mayor defensor del catolicismo, seguramente consecuencia de la firme formación religiosa recibida en su juventud de manos de Adriano de Utrecht, que con los años se convirtió en el Papa Adriano VI.

Y como en ese momento se creía que los Reyes regían por derecho divino, sus decisiones se debían acatar, so pena de muerte. Su negativa a considerar la tan ansiada reforma provocó que varios Príncipes Germanos se unieran en la Liga Esmalcalda, con el firme propósito de proteger a Martin Lutero y su reforma de

la mano de un Emperador que por títulos nobiliarios había obtenido demasiado poder y territorios, según sus contemporáneos.

Donde debía tener aliados, surgieron adversarios y el más activista provino de Francia. Haciendo un poco de memoria recordaremos que el primer Emperador del Sacro Imperio fue Carlomagno, Rey de los Francos. Y Francia mantuvo desde entonces su posición como potencia militar y económica de primer orden, cumpliendo un importante papel en Europa.

Tras la muerte en 1519 del Emperador del Sacro Imperio Maximiliano 1, el Rey de Francia Francisco I se postuló para Emperador, pero los príncipes electores no lo consideraron. Este desaire provocó que con todos sus recursos Francisco I buscara impedir el éxito de los Habsburgo, ocasionando sus esfuerzos guerreros pesadas consecuencias para Occidente.

Tras su derrota ante Carlos V en la batalla de Pavía, Francisco I fue capturado, pero a pesar de ser liberado persistió en su afán bélico, conformando la llamada liga del Cognac o Clementina con el Papa Clemente VII, y el Ducado de Milán, las repúblicas de Venecia, Florencia, y además alentó la invasión Musulmana a Europa con el propósito de abrir otro frente de batalla al Emperador.

Cuando Carlos V se enteró de que el Papa Clemente VII había participado en este plan, envió Tropas Imperiales que invadieron y saquearon Roma el 6 de mayo de 1527, capturando y haciendo prisionero al Papa, permaneciendo en la ciudad durante 9 meses en el llamado “Sacco di Roma”. Irónico que el mayor defensor del catolicismo invada Roma, saquee la ciudad y capture al Papa.

Pero ¿Y cómo se cumplió que las Naves de Kitim irían contra él”?

Según el historiador Josefo, Kitim era la isla de Chipre. Ubicada en el Mar Mediterráneo, esta fértil isla fue un lugar estratégico y cruce de importantes rutas comerciales. Tras la desaparición del Imperio Bizantino y la caída de Constantinopla, los Otomanos permitieron a los Venecianos retener como base

comercial la isla, aunque las tierras que le rodeaban y el mar Mediterráneo eran dominio Otomano en su totalidad.

Mas a la elite Otomana le disgustaba sobremanera la presencia Veneciana, al punto que en 1539 ordenó un desembarco Otomano en la isla con el propósito de expulsar a los Venecianos. Estos respondieron fortificando sus defensas en las ciudades como Famagusta, más la campaña militar prevaleció hasta que en 1570 fueron obligados a retirarse para siempre de esta joya mediterránea.

Así a pesar de la ocupación temporal por parte de la flota comercial Veneciana de la isla de Chipre, podríamos concluir que la referencia de la profecía a las naves de Kitim corresponde a la poderosa flota naval del Imperio Otomano del Sultán Solimán el Magnifico, que luego de su triunfo sobre el Imperio Bizantino se hizo dueña del mar Mediterráneo con sus conquistas navales, invadiendo y conquistando Serbia, Valaquia, Bulgaria, Albania, Crimea, Moldavia y casi la totalidad del reino de Hungría.

Así al momento justo, en 1529, con un imponente ejército de entre 100,000 a 200,000 hombres llegó a las murallas de Viena, la casa mater del Emperador, y aunque todo parecía favorecer el ataque, inexplicablemente se retiraron.

El Emperador entre tantos conflictos no disponía de un momento de tregua, lo que fue aprovechado por la Liga Esmalcalda para forjar importantes alianzas, con Francia en 1532 y con el Reino de Dinamarca en 1538.

Fue hasta 1544 que gracias a la mediación del Papa Pablo III, que Carlos V pudo llegar a un acuerdo de paz con el Rey de Francia, iniciando preparativos militares y la acumulación de tropas católicas para enfrentar la insurrección de la Liga Esmalcalda que, aunque nunca declaró la guerra, mantuvo firmemente su apoyo a la reforma luterana, haciendo grandes confiscaciones de tierras a la iglesia y expulsando a obispos y príncipes católicos, por lo que “al Tiempo Fijado”, el Emperador y sus ejércitos fueron contra el Sur.

Estando el mismo al mando, los ejércitos Imperiales se enfrentaron a los de la Liga comandados por el elector de Sajonia, Juan Federico, y Felipe el Magnánimo el landgrave de Hesse. La batalla se enmarca en el proceso de luchas mantenidas durante la primera fase de la Reforma luterana en los territorios del Sacro Imperio Romano Germánico.

Aunque ambos contendientes disponían de fuerzas similares, el factor sorpresa, los arcabuceros españoles y su arrojo proporcionó la victoria a los imperiales el 24 de abril de 1547 llevando a la captura y encarcelamiento de los príncipes Juan Federico y Felipe el Magnánimo hasta 1552.

A pesar de esta derrota la Liga, continuo su lucha a favor de una reforma hasta la firma en 1555 del Tratado conocido como la “Paz de Augsburgo” aceptando la división religiosa en el Sacro Imperio. Este acuerdo se logró gracias a la firma del mismo hermano del Emperador, Fernando I de Augsburgo, permitiendo a los Príncipes protestantes elegir libres su propia religión.

¿Podemos imaginar la inmensa alegría cuando se alcanzó el acuerdo que ponía fin al conflicto?

En contraste Carlos V vio con frustración y como una humillación el que se aceptara la doctrina luterana bajo sus dominios, cuando él se había autoproclamado el primer y más ferviente defensor de la iglesia. Al final su balance personal no era positivo en base a los objetivos que el mismo se había fijado, porque el sueño abrigado por siglos de un Imperio universal bajo los Habsburgo fracaso, igual que su lucha por hacer prevalecer el catolicismo.

Con la tristeza de no haber completado sus metas, abdicó a los 55 años dejando el Imperio Alemán a su hermano Fernando, y la Corona Española junto con las indias a su hijo Felipe II, retirándose a vivir a un palacio que mandó construir al lado de un monasterio en Extremadura, hasta su muerte a los 58 años.

6° Sección “El Pacto Santo”

Daniel 11: 30 (Parte b) “Entonces regresara y descargará su furia contra el pacto santo, y hará lo que se proponga. El regresara y prestara atención a los que dejan el pacto santo”.

“Descargaría su furia contra el Pacto Santo”. “Regresara y prestara atención a los que dejan el Pacto Santo”, y en el pasado versículo 28 ya se había dicho que “estaría contra el Pacto Santo” Este énfasis, citando 3 veces a un Pacto Santo, nos obliga a hacer una pausa, poniendo el foco hasta identificarlo con claridad.

Un Pacto es un acuerdo o contrato entre 2 partes para hacer o dejar de hacer algo, donde se comprometen a cumplir condiciones previamente acordadas.

Como este pacto es algo Santo, de seguro lo encontraremos en la Biblia. Ahí encontramos que el Creador celebró varios Pactos con la humanidad, como el que hizo con Noé después del diluvio. Génesis 6:17-21. O el celebrado con su amigo Abrahán. Génesis 12:1-3. Y qué decir del Pacto de la ley, celebrado con la nación de Israel en el año 1513 a.e.c mediante Moisés. Éxodo 24:3-8.

¿De todos los pactos registrados en la biblia, cual es este Pacto Santo?

En el versículo 22 la misma profecía, nos aporta una importante pista cuando predijo que el “líder del Pacto” sería arrasado y destruido. Esto se cumplió en el año 33 e.c. cuando nuestro Señor Jesucristo fue asesinado por los judíos.

Jeremías 31:31-34 había anunciado y predicho un nuevo pacto. Posteriormente se explicó como mediante este pacto, (Hechos 15:14-18) Dios dirigió por primera vez su atención a las naciones, para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre, mediante la descendencia prometida, Cristo Jesús. Así se cumplió lo

predicho que, por la descendencia de Abraham, todas las familias de la Tierra se bendecirían. (Génesis 22:18; Gálatas 3:16).

¿Celebro Cristo algún Pacto? Lucas 22:29-30 registra que antes de su muerte, hizo con sus Apóstoles un “Pacto para un Reino, para que coman y beban a mi mesa y se sienten en tronos a juzgar a las 12 tribus de Israel”. A sus seguidores ya les había enseñado a pedir en oración “Venga tu Reino” Mateo 6:9. Durante su ministerio en la tierra predico sin cansar de este Reino.

¿Y que hace Santo a este Pacto, a diferencia de todos los pactos celebrados con anterioridad? Sus integrantes. El Apóstol Juan, al final de su vida recibió una visión que esclarece este punto. En Apocalipsis 14:1-5 se muestra que, gracias a la sangre del Cordero, fieles cristianos sin engaño en su boca podrían alcanzar la santidad, siendo primicias para Dios, e integrando su Reino. 1 Pedro 1:14-19

¿De dónde obtendría Cristo el poder y autoridad para establecer ese Reino?

¿Sería enfrentando a los Romanos? Ante Pilato Él le aseguro que su Reino no era de este mundo ya que si así fuera sus seguidores habrían peleado para evitar que el fuera capturado. Juan 18:33-36

El Gobernante de este mundo, ya le había ofrecido todos los reinos de la tierra a cambio de un acto de adoración. Lucas 4:5-8. Pero Cristo rechazo esa oferta.

Con siglos de antelación ya había revelado el propósito del “Dios del Cielo de establecer un Reino que nunca seria destruido y pondría fin a todos los reinos humanos” Daniel 2:44.

Luego de entregar su vida en rescate por la humanidad, el ascendió a los cielos (Hechos 1:9), para conseguir ese poder real. Daniel 7:13-14 predijo que a un “Hijo del Hombre le darían acceso al Anciano de Días, y él le otorgaría dominio, honra, y un Reino para que le sirviera gente de todo pueblo, nación e idioma”.

¿Cuánto tiempo tardaría en volver, ya con Autoridad? De una manera sencilla mediante una parábola, Cristo les explico que, para conseguir poder real y un

Reino, sería necesario que el viajara hasta una tierra distante por un largo tiempo. Lucas 19:11-27. ¿Por qué tardaría tanto? 2 Pedro 3:8 nos ayuda a entender que el tiempo se ve diferente, desde la perspectiva Divina.

¿Qué deberían hacer sus seguidores hasta su regreso?

En Juan 13:34-35 les pidió que se mostraran amor, en Mateo 28:19,20 que predicaran su mensaje y que se mantuvieran apartados del mundo Santiago 4:4 y en Juan 16:1-2 les advirtió que permanecer leales no sería fácil.

¿No podrían buscar poder político sus seguidores? No, porque como le dijo a Pilato, su Reino no es de este mundo. Juan 17:16. Y porque está en poder del maligno 1 Juan 5:19. Este atacaría de muchas formas a sus seguidores hasta con falsos maestros que buscarían introducir sectas destructivas, y lobos opresivos que no tratarían con ternura al rebaño. Hechos 20:28-30. 2 Pedro 2:1.

Cristo comparo el Reino con sembrar con semilla excelente un campo, en el que un enemigo viene después y sobre siembra mala hierba. Mateo 13:24-30. La mala hierba es muy parecida al trigo, y como no es fácil diferenciarla, habría que esperar hasta la siega para reconocerla. Esa mala hierba llego de la mano de hombres prominentes, que introdujeron en la enseñanza cristiana doctrinas de la filosofía griega, como la trinidad o la inmortalidad del Alma, dando pie a disputas doctrinales en las congregaciones por muchos años, hasta el siglo 4.

Luego del triunfo sobre su Co-Emperador Licinio en 324 e.c. y ante el cumulo de situaciones que amenazaban al Imperio Romano, Constantino 1 decidió fortalecerlo en todos los frentes. Le preocupaba la vulnerabilidad de la capital Roma, y atendiendo criterios estratégicos militares decidió construir una nueva capital fortificando la ciudad de Bizancio, renombrándola como Constantinopla.

Según la historia, la religión era cuestión de estado en el imperio Romano, y los Emperadores desde Cesar poseían el título de Pontifex Maximus, permitiéndole intervenir en asuntos religiosos. Constantino considero importante unir a su

dividido Imperio bajo una religión universal, y después de un sueño donde vio una cruz, asegurándole que con esta vencería, se decidió a intervenir.

Tras observar la fortaleza moral y valores de los cristianos, convoco en 325 en Nicea su capital de verano, a un Concilio siendo invitados 1800 obispos, aunque solo asistieron alrededor de 300. A pesar de esta representación tan limitada, se impuso un mandato de que nadie abandonaría el concilio hasta haber un acuerdo, y que todo aquel que no lo aceptara, seria exiliado. De inmediato se enfocó en la cuestión cristológica, que por muchos años había dividido a las distintas iglesias por todo el Imperio.

Por un lado, los que creían en una doctrina llamada Arrianismo, que afirmaba que Cristo era el Hijo de Dios, y su primera creación, pero no Dios mismo. Juan 17:3. En contrapartida los que defendían la doctrina de la trinidad en la que el Padre, el Hijo, y el espíritu santo son iguales.

Arrió se presentó al concilio y con valor defendió sus postulados respaldado por las escrituras (Juan 20:17) más la voluntad imperial favoreció la doctrina de la trinidad, presionando a los obispos a cambiar su voto. Consecuentemente las obras de Arrió fueron confiscadas, quemadas, y a sus partidarios, se les considero enemigos del cristianismo.

En 380 e.c se dio un paso más en el concilio en Tesalónica, y con un Edicto se conformó una nueva religión, amalgamando el “cristianismo” aprobado por el Emperador en Nicea, con la religión oficial (el culto al sol), dando origen a una religión universal.

Con estos hechos históricos preguntémonos, ¿Esta amalgama universal cumplió el anhelo de Cristo de un reino y obtuvo su bendición?

Vale la pena recordar que Cristo ordeno a sus seguidores mantener una forma de adoración pura y sin mancha del mundo. Santiago 1:27. Repasemos estos principios bíblicos. Éxodo 20:4 Salmos 115:4-8. 1 Juan 5:21. Santiago 4:4.

Al analizar la historia resalta el afán protagónico de la Iglesia al lado de Reyes con gran poder, y justificándose con documentos apócrifos como la “Donatio Constantini, obtuvo grandes beneficios, dejando claro que ese Reino terrenal no siguió las instrucciones de Cristo. Mateo 7:21-23

¿Dónde quedó entonces el Pacto para un Reino entre Cristo y sus discípulos?

A lo largo de la historia siempre hubo algunos cristianos leales que, a pesar de no tener una estructura, mantuvieron en vigor ese pacto, y el que la historia no guarde registro de ellos no significa que su Amo los haya olvidado, sobre todo a aquellos que murieron como mártires. Leamos Apocalipsis 6:9-11

Entonces este Pacto Santo se mantuvo en vigor desde que Cristo lo instauro, y muchos de aquellos que tradujeron a otros idiomas y predicaron las Sagradas Escrituras en esos tiempos oscuros (Mateo 28:19_20), muy posiblemente estén en ese grupo de 144,000 que reinaran con Cristo. Aclarado quienes integran ese Pacto Santo, volvamos al análisis del versículo 30b.

Daniel 11: 30 (Parte b) “Entonces regresara y descargará su furia contra el pacto santo, y hará lo que se proponga. El regresara y prestará atención a los que dejan el pacto santo”.

Luego de este análisis en retrospectiva para entender la frase Pacto Santo, volvamos con Carlos V que tras 3 años de haber abdicado al trono, viviendo al lado de un Monasterio en Extremadura, se sumió en la frustración y amargura deteriorándose su estado de salud al punto que en su lecho de muerte “descargo su furia” encargándole a su hijo Felipe II Rey de España, algo brutal.

En su Testamento parte de sus instrucciones fueron estas: “Instruyo a Felipe, que con toda la instancia y vehemencia que puedo y debo, y mando como padre, por la obediencia que me debe, a que tenga grandísimo y especial cuidado de que los herejes sean pugnidos y castigados con todo rigor, en demostración de sus

culpas, sin excepción ni respeto a nadie, y que para tal efecto mande favorecer al Santo Oficio de la Santa Inquisición”

La alegría alcanzada en Europa luego de la firma de los acuerdos de la Paz de Augsburgo, la Paz de las religiones de 1555, quedo opacada por la amarga respuesta dejada en su testamento por Carlos V, a instancias de la Iglesia.

Daniel 11:31. “Se alzarán brazos* procedentes de él, y ellos profanarán el santuario, la fortaleza, y quitarán el sacrificio constante. Y pondrán la Cosa repugnante y devastadora”

La “Cosa repugnante y devastadora”. ¿Qué antecedente encontramos en las Escrituras que nos ayuden a entender que es esa Cosa Repugnante?

Marcos 13:14 narra como el señor Jesucristo aludió a la profecía de Daniel 9:27 cuando predijo la “Cosa Repugnante y devastadora de pie donde no debe estar”

¿Cuándo se cumplió esta Profecía?

Cuando la ciudad de Jerusalén fue sitiada por los ejércitos de Roma en 66 e.c.

¿Porque se refirió esa profecía a Roma como La Cosa Repugnante?

Porque para Dios el uso de estandartes idolátricos es algo repugnante. (Éxodo 20:4 1 Reyes 11:7) Las legiones Romanas portaban estos estandartes cuando atacaron y destruyeron el templo y la ciudad de Jerusalén en el año 70 e.c.

La brutal destrucción de Jerusalén en el año 70 a manos de la cosa repugnante Roma, tiene semejanzas con la brutal persecución, crueles castigos y masacres ordenadas desde Roma con su “Santa Inquisición”, en contra de todos aquellos que desafiaron su autoridad y se atrevieron a cuestionarle.

“Y se alzaron brazos procedentes de él” cuando el Rey Felipe II, obedeciendo a su padre, la organizo de manera muy eficiente, para que consistentemente tuviera un impacto sin igual, en la religión, la política o la cultura que las instituciones paralelas de otros países. Los principales procesos contra grupos luteranos tuvieron lugar entre 1558-1562 a comienzos del reinado de Felipe, contra 2 comunidades protestantes de las ciudades de Valladolid y Sevilla.

Estos procesos significaron una notable intensificación de las actividades inquisitoriales. Se celebraron varios autos de fe multitudinarios, en ocasiones presididos por miembros de la realeza, en los que fueron ejecutadas más de un centenar de personas.

A diferencia de otras partes de Europa, donde solo algunos obispos con gran autoridad habían perseguido y masacrado herejes, ahora mediante el tribunal de la Santa Inquisición, se institucionalizo y legalizo esta persecución, hasta lograr eliminar brutalmente el Sacrificio Constante. Hebreos 13:15

Su crueldad, métodos salvajes de tortura y oscurantismo, hicieron que fuera muy temida. Según el libro, “La Historia Critica de la Inquisición”, publicado por Juan Antonio Llorente, último secretario de la Inquisición, oficialmente se juzgó a 341,021 personas, y se ordenó la muerte de 31,912 herejes. Pero si se tomara en cuenta a los que murieron consecuencia de las inhumanas y crueles torturas, y a las víctimas de ejecuciones extrajudiciales, el número de víctimas real es infinitamente superior.

Daniel 11:32 “Con halagos* el llevara a la apostasía a los que actúan perversamente contra el pacto. Pero el pueblo que conoce a su Dios vencerá y hará lo que se proponga.”

Halago. Esta palabra se relaciona con “Alabanza generalmente exagerada e interesada que se hace a una persona para satisfacer su orgullo o vanidad. También se relaciona con engaños, o hipocresía.

Por toda Europa, aprovechando el momento, muchos Reyes y Príncipes se unieron a la Reforma, buscando liberarse del control papal, pero sin el motivo correcto, continuaron las doctrinas antibíblicas heredadas de Roma.

Mas “el pueblo que conoce a su Dios”, sinceros hombres y mujeres valientes, a riesgo de perder la vida, cuando el mensaje divino de las Santas Escrituras llegó a sus oídos, dedicaron su vida a Dios, predicando incansablemente.

Un ejemplo sobresaliente fue el de William Tyndale, que desde muy joven sobresalió en el estudio del griego y el latín. En julio de 1515, con 21 años a lo sumo, se graduó como Maestro en Artes por la Universidad de Oxford. En 1521 fue ordenado sacerdote católico, mientras en Alemania, los católicos alemanes estaban conmocionados a causa del trabajo de Martín Lutero.

Inglaterra, sin embargo, de momento permaneció fiel al catolicismo. En Inglaterra solo circulaba escasamente la biblia de John Wiclef, quien más de 100 años antes había sembrado en el pueblo inglés el amor por la palabra de Dios, traduciendo del latín al inglés la versión de la Biblia conocida como la Vulgata, produciendo la primera Biblia completa en inglés desde el latín.

Mas Tyndale opinaba qué debía traducirse desde el griego y el hebreo los idiomas originales, la biblia al inglés común, para que así la gente pudiera leerla sin trabas en su lengua materna. Preguntaba ¿Por qué debía privarse al pueblo de Inglaterra del derecho a tener la Biblia en inglés si cuando Jerónimo la tradujo, lo hizo al idioma de su tiempo? ¿Por qué nosotros no?

Sus demandas por una versión en lengua vulgar no eran descabelladas ni inusitadas. En el siglo X se había realizado una traducción a la lengua anglosajona. A finales del siglo XV, ya circulaban libremente por Europa Biblias impresas traducidas del latín al alemán (1466), al italiano (1471), al francés

(1474), al checo (1475), al holandés (1477) y al catalán (1478). En 1522, Martín Lutero publicó su Nuevo Testamento en alemán. Lo único que planteaba Tyndale era que en Inglaterra se hiciera lo mismo.

Durante años había criticado sin reparo alguno la ignorancia y el fanatismo de los eclesiásticos de la zona. Entre ellos a John Stokesley, conocido suyo desde la universidad de Oxford, quien fue nombrado posteriormente obispo londinense. En cierta ocasión un alto jerarca eclesiástico le dijo: “Mejor nos iría sin la ley de Dios que sin la del Papa”. Tyndale le respondió, ‘Desafío al Papa y todas sus leyes. Si Dios me hace merced de seguir vivo, de aquí a no muchos años lograré que el muchacho que guía el arado sepa más de la Escritura que vos’

La Iglesia le negó el permiso para traducir la biblia y convencido de que en Inglaterra ningún impresor iba a atreverse a publicar una Biblia en inglés, en 1524, Tyndale cruzó el Canal de la Mancha decidido a nunca volver. Cargado con sus valiosos libros, halló asilo en Alemania. Disponía de 10 libras, gentileza de su amigo Humphrey Monmouth, comerciante londinense muy influyente.

En aquellos días, este donativo casi le bastaba para imprimir las Escrituras Griegas que quería traducir. Todo fue por buen camino hasta que un enemigo suyo, Juan Dobneck, conocido por el nombre de Cochlaeus, averiguó lo que sucedía, comunicándoselo a un amigo íntimo de Enrique VIII que enseguida hizo gestiones para que se prohibiera la impresión. Ahora tuvo que huir para salvar la vida, llevándose consigo las páginas impresas del Evangelio de Mateo.

Remontaron el Rin hasta llegar a Worms, donde finalizaron su trabajo. Con el tiempo, se publicaron seis mil ejemplares de la primera edición del Nuevo Testamento de Tyndale, que se introdujeron de contrabando en las costas de Inglaterra gracias a comerciantes con buena disposición que ocultaron las hojas sueltas en fardos de telas y otras mercancías, distribuyéndolas hasta Escocia, a pesar de que los agentes eclesiásticos y las autoridades civiles estaban decididas a impedir que estas llegaran a través del Canal de la Mancha.

¿Por qué se oponía el clero con tanta obstinación a la versión de Tyndale? A diferencia de la Vulgata, que rodeaba de un halo de misterio el texto sagrado, la versión que el hizo del texto original griego transmitía por primera vez el mensaje bíblico en un lenguaje accesible al pueblo inglés. En el capítulo 13 de 1 Corintios, decidió traducir el vocablo griego ágape por amor en vez de “caridad”.

Insistió en emplear “congregación”, y no “iglesia”, a fin de destacar que se refería a los fieles, y no a los templos. Pero lo que acabó con la paciencia clerical fue la sustitución de “sacerdote” por “anciano” y de “hacer penitencia” por “arrepentirse”, lo que despojó al clero de su pretendida autoridad sacerdotal.

Allí no aparecía el purgatorio; tampoco la confesión auricular y la penitencia. Se habían derruido los pilares de la riqueza y el poder de la Iglesia”. Este fue el desafío que lanzó la traducción de Tyndale, y la erudición moderna confirma la certeza de su elección de palabras. Hábilmente a través de otras personas hizo que el obispo le comprara algunas biblias para quemarlas, y con las ganancias hizo miles de biblias más, tal como se lo había propuesto.

Durante ese tiempo, Tyndale se dedicó a cuidar de enfermos e indigentes. Pero un inglés llamado Henry Phillips, logró ganarse su confianza, traicionándolo en 1535. Fue llevado al Castillo de Vilvoorde, a 10 kilómetros al norte de Bruselas, donde vivió encarcelado dieciséis meses, hasta ser estrangulado y quemado en público en Londres, en octubre de 1536 a la edad de 42 años, con el beneplácito del obispo Stokesley, que con afán dedicó su vida a quemar herejes, y que en su lecho de muerte en 1539 “se ufano de haber quemado a cincuenta herejes”.

Daniel 11:33. “Y los perspicaces de entre la gente harán entender a muchos. Durante unos días se les hará tropezar con espada y con fuego, con cautiverio y con saqueo”.

Otro gran ejemplo de valor lo dio Miguel Servet, quien fue consejero personal del Emperador Carlos V. Este no dudó en dar a conocer lo que aprendió de las Santas Escrituras. Impartió entendimiento, escribiendo algunas obras en las que demostraba que la doctrina de la Trinidad, el bautismo de infantes y otros sacramentos defendidos por el papado no tenían apoyo bíblico. Él argumentaba que eran doctrinas de demonios. Aunque logró escapar de la España Católica y exiliarse, a su paso por Ginebra fue reconocido. Calvino promotor de la reforma, lejos de protegerlo, lo denunció a las autoridades e instigó su ejecución.

El 27 de octubre de 1553 fue quemado vivo en la hoguera con uno de sus libros atado al muslo mientras oraba a favor de sus enemigos y rehusaba retractarse. Impresionados por su gran valor, algunos espectadores llegaron a repudiar la doctrina de la Trinidad.

Muchos casos fueron documentados por la historia, que muestran cómo se hizo “tropezar con espada y con fuego, con cautiverio y saqueo. El 1 de enero de 1545, Francisco I promulgó el Decreto de Merindol y ordenó una cruzada contra los valdenses de Provenza. Muchos hombres fueron masacrados o enviados a galeras, las mujeres violadas antes de ser asesinadas, y sus pueblos saqueados. A algunos los venden como esclavos, y su tierra es confiscada. Sus bienes se venden a una décima parte de su precio para pagar a los soldados. La violencia fue tal, que se masacraron a más de 3.000 personas en cinco días y se envió a galeras a 670 hombres, a ambos lados de la montaña de Luberon.

No conformes con eso, los soldados destruyeron los cultivos, y exterminaron sus rebaños, provocando que un número indeterminado de campesinos murieran de hambre. Estas crueles atrocidades estremecieron a Europa. Sin embargo, Jean Maynier el comandante que orquestó la sanguinaria campaña, y presidente del Parlamento de Provenza recibió elogios del papa Pablo III y del Rey de Francia.

Otro caso documentado es la matanza de San Bartolomé en 1572. La rivalidad política entre católicos y protestantes franceses hugonotes provocó que Catalina

de Medici y Carlos IX firmaran un tratado con los hugonotes en donde se les garantizaba la libertad de culto, lo que llevo a la pacificación y a relaciones cordiales, incluso invitaron a Coligny a la corte, donde gozó de gran influencia.

Cuando al fin lograron que los hugonotes se sintieran seguros, la noche del 23 de agosto de 1572, las autoridades municipales de París fueron convocadas a palacio. Entonces fue dada una señal de arrebató por las campanas de la iglesia de San Germán el auxerrois, y tras cerrar todas las puertas de la ciudad se les proporciono armas a los burgueses, que masacraron a los nobles protestantes expulsados del palacio del Louvre y fueron asesinados en las calles.

El almirante Coligny fue sacado por la fuerza de su lecho y arrojado a la calle por una ventana de palacio. Ya de madrugada, el pueblo empezó a perseguir a los protestantes por toda la ciudad. La matanza de miles de personas continuó durante varios días pese a las tentativas del rey por detenerla, durante la denominada “Noche de San Bartolomé”. El número de muertos se estima en 3.000 en París y de 10.000 a 20.000 en toda Francia. Una vez más, se les hizo Tropezar con espada y con fuego. Muchos eventos similares se repitieron por toda Europa, pero nos limitaremos a analizar solo estos.

Daniel 11:34 “Pero, cuando se les haga tropezar, recibirán un poco de ayuda. Muchos se les unirán con halagos*”

2ª mención a halagos. Recordemos que esta palabra se relaciona con “Alabanza generalmente exagerada e interesada que se hace a una persona para satisfacer su orgullo o vanidad. También se relaciona con engaños, o hipocresía.

Muchos reformadores protestantes afluían a Ginebra huyendo de la persecución en otros países, y empezaban movimientos de reforma en sus respectivos países. Mediante halagos a estos reformadores, el pensamiento de Juan Calvino se

esparció a Francia, y los Países Bajos. Los calvinistas ayudaron a establecer la Iglesia Holandesa Reformada. En Escocia, bajo el liderato de John Knox, quien había sido sacerdote católico, se estableció la Iglesia Presbiteriana de Escocia de acuerdo con las enseñanzas de Calvino.

El calvinismo también desempeñó un papel en el movimiento de la Reforma en Inglaterra, y desde allí pasó con los puritanos a la América del Norte. En este sentido, aunque Lutero puso en moción el movimiento de Reforma protestante, Calvino, ejerció una influencia mayor en su desarrollo sh 306-326.

Daniel 11:35 “Y se les hará tropezara a algunos de los perspicaces para hacer una refinación debido a ellos y para hacer una purificación y un blanqueamiento hasta el tiempo del fin; porque esto es todavía para el tiempo fijado”.

No hay duda de que el mayor bien logrado por la Reforma fue que la Biblia se tradujera a los idiomas vernáculos, de la gente común y no solo al Latín, el idioma de la clase clerical. Y gracias a la imprenta, el costo se volvió accesible para muchos. Por primera vez la gente tuvo ante sí toda la Palabra de Dios y al leerla descubrieron que muchas de las enseñanzas practicadas por la religión oficial, no estaban fundamentadas en la biblia.

Con todas las limitaciones de su tiempo, cientos de miles de hombres y mujeres valientes, prefirieron abandonar todas sus posesiones y hasta perder la vida, en vez de traicionar a su Amo Cristo Jesús, conscientes que él les había advertido que serían perseguidos Mateo 24:7. Seguramente en muchos de ellos se cumple lo predicho en Apocalipsis 6:9-11 y 12:11.

Por el contrario, algunos “Perspicaces” líderes reformadores, únicamente se conformaron con sacudirse el yugo de la iglesia católica y marcaron algunas

diferencias, pero sin profundizar en el conocimiento divino. En vez de guiar a la gente en la búsqueda del Dios verdadero, muchas de las comuniones religiosas que vinieron a la existencia como resultado del espíritu de la Reforma tenían tintes políticos, y no se desprendieron de las doctrinas antibíblicas, dejando un cuadro torcido de Dios y su propósito en la gente, causando más divisiones.

Refinación, Purificación, y blanqueamiento. Refinar y purificar el oro en la antigüedad se lograba mediante fundirlo lentamente, eliminando el plomo y sus impurezas por ebullición. Este método requería gran destreza, pues si la temperatura subía rápidamente, y sobrepasaba lo adecuado, podría eliminar el oro junto con el plomo, por lo que el refinador debía controlar la temperatura, observando el color de la mezcla.

El uso de estas tres expresiones Refinación, Purificación, y blanqueamiento bajo este contexto dan a entender que el proceso de refinar y purificar la doctrina cristiana no sería algo sencillo, ni rápido, debido en primer lugar, a la gran cantidad de impurezas espirituales introducidas al Cristianismo, y en segundo lugar, por el odio y rencor generado posterior a la reforma. La Refinación en sentido espiritual, debería hacerse lentamente, y sería hasta el “Tiempo del fin o el tiempo Fijado”, cuando se completaría. Este momento corresponde con la época de la siega de la parábola del Trigo y la mala hierba. (Mateo 13:24-30)

Al igual que el versículo 27 afirmo que “El Tiempo del Fin es todavía para el Tiempo fijado”, en el versículo 35 vemos la misma frase nuevamente. ¿Por qué? Porque los eventos de este versículo se presentarían antes del “Tiempo del Fin” quedando este “Tiempo” para un momento futuro. Así que no nos apresuremos, ya que es hasta el versículo 40 donde con claridad el profeta Daniel se ubica en el “El Tiempo del Fin”, restando 4 trascendentales versículos proféticos aún por analizar, antes del “Tiempo del Fin”.

*Con esto concluye el paréntesis marcado por la profecía en torno a asuntos de naturaleza espiritual-religiosa observando en la Europa renacentista, una gran

transformación, con un anhelo creciente en busca de romper el yugo de una Iglesia aferrada al poder. (Rev. 17:1-6).

7° Sección.

“Un Rey se Engrandece”

Daniel 11:36. (Parte a) “El Rey hará lo que quiera, se ensalzará y se engrandecerá por encima de todos los dioses, y dirá cosas sorprendentes contra el Dios de dioses”.

Rápidamente en este convulso siglo 16, la profecía da un giro y retoma el hilo argumental previo, anticipando aún más conflictos, al afirmar que un Rey se ensalzaría y engrandecería por encima de todos los dioses. Ese momento histórico estuvo marcado por tantos conflictos, en tantos frentes, que no resulta fácil saber a quién se refiere la profecía.

¿En cuál de todos los Reinos de Europa, se cumplió con precisión lo predicho?

Mientras Europa se sumió en sangrientas luchas y disputas religiosas luego de la Reforma, un peculiar personaje salto a la palestra en 1534, declarando un Acta de la Supremacía. Este fue el Rey Enrique VIII, que bajo el espíritu de la Reforma y cansado de la interferencia papal, se arma de valor rompiendo con la Iglesia Católica Romana, estableciéndose como jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra “Ensalzándose y engrandeciéndose por encima de todos los dioses”

A lo largo de estos 36 versículos poco se ha hablado de Inglaterra, salvo que fue conquistada por los Ejércitos Normandos en 1066, que venían de luchar sin éxito contra el Imperio Bizantino, y la convirtieron en una provincia francesa.

Esta provincia poco a poco fue adquiriendo notoriedad, hasta que entre 1337-1453 protagonizó la guerra de los 100 años contra Francia, y a pesar de que los ejércitos franceses liderados por Juana de Arco salieron victoriosos, esta guerra resultó venturosa para los ingleses, que se ganaron el respeto del continente.

Y en este trascendental Siglo XVI, Enrique VIII ejerciendo el más absoluto poder de todos los monarcas ingleses, de un tajo corto la interferencia de Roma pretendiendo asegurar su legado al pueblo Inglés. Convencido de la necesidad de que heredase el trono un hijo varón, se casó 6 veces, en una historia llena de anulaciones, intrigas y acusaciones de adulterio, luego de que estas no podían darle su ansiado heredero. William Tyndale en 1530 había escrito “The Practyse of prelates”, oponiéndose a la anulación del matrimonio porque era desaprobado por las escrituras.

A Enrique VIII no le importó y “haciendo lo que quiso, se ensalzó y engrandeció aun contra del Dios de dioses”, desoyendo su palabra.

Desde 1 siglo antes John Wiclef y sus lolardos habían predicado sin cansar toda Inglaterra, y William Tyndale con su libro The obedience of a Christian Man, se habían asegurado de que el pueblo Inglés conociera las verdades bíblicas.

Pero los motivos de Enrique VIII para independizarse de Roma nunca fueron acercarse a Dios, sus motivos eran políticos. Así cuando Tyndale fue capturado, ignora las peticiones a favor de él, y este término estrangulado y quemado en la hoguera. En su última oración pidió se le abrieran los ojos al Rey de Inglaterra y aunque 2 años después autorizó que se continuara el trabajo de Tyndale con la Great Bible, la realidad es que este no tenía ningún interés en profundizar en las verdades bíblicas, ya que bajo su mando Inglaterra siguió siendo católica en todo, menos de nombre.

A partir de entonces y aprovechando el descontento reinante contra el clero por la excesiva fiscalidad papal y por la acumulación de riquezas en manos de las órdenes religiosas, Enrique puso en marcha su plan dividiendo las propiedades

de la Iglesia Católica entre la alta burguesía. Clausuro, disolvió y demolió muchos monasterios, construyendo con sus materiales fortalezas militares, consciente de que, en algún momento, el Papa buscaría una respuesta militar.

Inglaterra incremento su protagonismo gracias a su marina de guerra y a una política exterior dominada por la búsqueda del equilibrio entre potencias, luchando primero a favor de España y después en su contra.

Pero la muerte lo alcanzo en 1547, sucediéndole en el trono su único hijo varón, Eduardo VI, con solo 9 años, pero su reino duro muy poco, ya que este falleció en 1553. Ahora fue el momento para la primera soberana de Inglaterra por derecho propio, María Tudor, hija de Enrique VIII con su primera esposa, Catalina de Aragón.

Al año siguiente esta se casó con el príncipe Felipe de España, el futuro Rey Felipe II, deseando un hijo que pudiera reinar en Inglaterra y España. María busco reinstalar el catolicismo como religión oficial, marcando su restauración las más de 280 ejecuciones de disidentes religiosos quemados en la hoguera. Sus opositores la apodaron, María la Sanguinaria. (Bloody Mary).

Inglaterra en esos momentos se hallaba dividida por el enfrentamiento religioso, y era económicamente inestable. Su reinado duro solo 5 años y pocos días antes de su muerte, reconoció a su media hermana Isabel, como sucesora.

Daniel 11:36 (Parte b) Y tendrá éxito hasta que la furia llegue* a su fin, porque lo que está decidido tiene que suceder

Es interesante que, en este momento crucial, se asegure que este reino tendría éxito. ¿Hasta cuándo conservaría ese éxito? ¿Quién lo decidió? ¿Para qué?

Daniel 11:37 “No mostrará respeto por el dios sus padres, ni mostrará respeto por el deseo de las mujeres, ni por ningún otro dios, sino que se engrandecerá por encima de todos”.

A los 25 años Isabel 1 fue coronada como reina de Inglaterra, tras la muerte de su hermana María Tudor. Esta pelirroja, esbelta y despierta joven, recibió una educación con sólida formación humanística, proclive al protestantismo. Leía griego, latín, y hablaba perfectamente las lenguas europeas de su tiempo, francés, italiano y castellano.

Y “No mostro respeto por el dios de sus padres” al separarse por completo del catolicismo de sus antepasados y no asumir una actitud militante a favor del protestantismo, como su madre, Ana Bolena. Su indiferencia en la polémica religiosa, hicieron que acabara siendo aceptada tanto por los protestantes como por los católicos. Su política religiosa se enfocó en la consolidación de la Iglesia Anglicana, subordinándola al poder monárquico.

Y tampoco “mostro respeto por el Deseo de las Mujeres”. Desde el principio de su reinado, el estado civil de Isabel fue objeto de preocupación política, dado que su soltería no permitía facilitar herederos al trono. Eric de Suecia, Enrique III, Enrique IV de Francia, el Archiduque Carlos de Austria y el Duque de Alencon, fueron algunos de los pretendientes de la reina.

El mismo rey de España, su excuñado, Felipe II luego de concluir el duelo por muerte de su esposa María, propuso matrimonio a Isabel en 1559. Contrario a las preocupaciones de su padre, el Rey Enrique VIII, para la Reina Isabel I tener herederos, no tenía importancia. El Parlamento le rogaba con insistencia que se casara, pero ella alegó su intención de permanecer soltera, al servicio de Inglaterra, algo por demás inusual en ese momento. Definitivamente al no querer casarse ni tener hijos demostró no tener respeto al deseo de las Mujeres” rehusándose a ser Madre, finalizando a su muerte la dinastía Tudor.

Isabel 1 se enfocó en impulsar las actividades artesanales y manufactureras, actividades enriquecidas por los prófugos políticos y religiosos venidos de los países bajos y Francia. Así pudo crearse la industria nacional de vidrio, cerámica y seda, así como la producción de manufacturas de lana.

Se comenzó a utilizar un nuevo sistema monetario en 1560, que sustituyó a las monedas de plata que se habían desvalorizado considerablemente durante los tres reinados anteriores. A consecuencia de ello, los precios se estabilizaron y se restableció la confianza en la moneda inglesa. Detrás de todas estas actividades se encontraba la figura de Isabel. Las artes vivieron su edad de oro y esplendor de la mano de Marlowe, Ben Jonson y Shakespeare.

Pero los complots e intrigas contra ella se sucedían uno a uno, en especial por una católica que tenía derecho al trono, su prima María Estuardo reina de Escocia, quien soñaba con unir su reino con el de Inglaterra. Tras su expulsión de Escocia en 1568, Isabel la recibió en la corte, pero María puso en marcha de inmediato sus planes para derrocar a Isabel, alentada por el Papa Pio V, que en 1570 excomulgó a Isabel en el Concilio de Trento, autorizando a cualquier católico a asesinarla o monarca a destronarla. María encabezó 4 intentos de regicidio, en 1570, 1571, 1582, y tras el último intento en 1586, fue sentenciada a muerte y ejecutada en febrero de 1587.

Isabel finalmente “Se Engrandeció Por Encima De Todos” cuando su excuñado Felipe II obedeciendo la excomuni3n papal armó la Grande y felicísima Armada del Imperio Español o como la llamaron los ingleses, la Armada Invencible, con el objetivo de desembarcar en Inglaterra, eliminar a Isabel I del trono Ingles, y sentar en el trono a su sobrina, Isabel Clara Eugenia.

El 25 de mayo de 1588, la flota española zarpo con 127 naves, pero fuertes tormentas provocaron el 22 de Julio que más de 40 barcos se perdieran y se separaran de la flota española perdiendo el factor sorpresa, y para el día 29 que llegaron a Fowey, los faros ingleses ya anunciaban su presencia. A pesar de que

la armada española navegaba con viento a favor, a barlovento, y de que la flota inglesa se encontraba atrapada en su propio puerto, no aprovecharon esa ventaja.

Los ingleses lograron sacar por la noche 70 naves del puerto de Plymouth, ayudados con botes de remos, rodeando a la Armada Española, colocándose ahora a barlovento, y atacando a los buques de los extremos de la formación española.

Tras la pérdida de 2 navíos importantes, del buque insignia, el San Salvador, y el Nuestra Señora del Rosario, la armada española esperaba la llegada del complemento de la flota, que se esperaba que simultáneamente llegara de los países bajos, con los tercios de Flandes. Los ingleses siguieron presentando combate y el 4 de agosto condujeron sus escuadrones hasta situarse al centro de la armada, que se replegó dirigiéndose al paso de Calais.

Ahora los ingleses lanzaron 8 brulotes, embarcaciones cargadas de explosivos, causando pánico entre los españoles, que, a toda prisa, cortaban los cables de sus anclas, dispersándose hacia el mar del norte. Solo 5 naves permanecieron, rodeadas de las naves inglesas que atacaron a discreción, provocando su rendición. Un empeoramiento repentino en las condiciones meteorológicas, obligo a la armada, a rodear las abruptas y tormentosas costas británicas, dirigiéndose nuevamente a los puertos españoles. A su regreso, el Rey de España, Felipe II dijo: Yo envié a mis naves a pelear contra los hombres, no contra los elementos.

Así Isabel “se engrandeció por encima de todos” defendiéndose exitosamente frente al Papa y al poderoso Imperio Español, por lo que fue contemplada con admiración por sus coetáneos, dedicando el resto de su vida a reforzar la flota militar y mercantil del país. Los conflictos, sin embargo, marcaron los últimos años de su reinado con crisis económicas. La reina tuvo que recurrir a la venta de monopolios, regalías y sus más preciadas joyas.

Daniel 11:38 “En cambio, *le dará gloria al dios de las fortalezas. Con oro, plata, piedras preciosas y cosas valiosas le dará gloria a un dios que sus padres no conocieron”.

Tras la muerte de Isabel, ¿Podría el pueblo británico continuar las Reformas? Poco se imaginaban que liberarse de la influencia de Roma saldría muy caro, no solo en sangre, también se precisaría que por muchas generaciones usaran todo “su oro, plata, piedras preciosas y cosas valiosas”. Luego de su muerte le sucedió en el trono Jacobo 1, hijo de María Estuardo, aquella que Isabel ordeno ejecutar por traición.

Fue un soberano inteligente y reflexivo, tolerante con los católicos, lo que contribuyó a que la situación con España mejorara, firmando un acuerdo de paz en 1604. El parlamento Ingles en cambio le era hostil especialmente en asuntos de impuestos. Murió el 27 de marzo de 1625, sucediéndole su hijo Carlos 1, mientras Europa se desangraba en la Guerra de los 30 años, que acabo por convertirse en una guerra civil entre protestantes y católicos.

El reinado de Carlos 1, estuvo marcado por conflictos con el parlamento desde el principio, por la obsesión del Rey de crear impuestos nuevos y su matrimonio con una princesa francesa católica. Disolvió el Parlamento en 1625 después de que no le apoyaran para su guerra con España.

Y en 1626 nuevamente lo disolvió por problemas fiscales. Fracaso en proteger a los hugonotes franceses, y gobernó 11 años sin parlamento.

La situación se tornó tan hostil que en 1642 entro en la cámara de los comunes con una fuerza militar, buscando capturar a sus líderes, que ya habían sido avisados. La hostilidad entre ambos bandos llevo a la confrontación militar y a la Revolución Inglesa. El Rey sufrió varias derrotas, y finalmente se entregó a

los presbiterianos en 1647, que lo entregaron al parlamento, quien le juzgo, condenándole por alta traición, y ante su negativa a disculparse, fue decapitado. La monarquía fue abolida, estableciéndose la república.

Oliver Cromwell fue nombrado Lord Protector por el parlamento, y su principal objetivo fue lograr un gobierno estable y tolerante con todas las religiones no católicas. Los judíos que habían sido expulsados en 1390 ahora pudieron regresar en 1655. La enérgica política exterior de la mano del ejército y la Armada, otorgaron a Inglaterra gran prestigio en el extranjero, arrebatando Dunkerque a España en 1658, obteniendo así una Plaza Fuerte en el continente.

Sin embargo, Cromwell murió ese mismo año, sucediéndole su hijo Richard, que no tenía el carisma y liderazgo de su padre, por lo que el Parlamento dio fin a la república, declarando Rey de Inglaterra a Carlos II. Su simpatía con el catolicismo causo mucho malestar y tras las guerras Anglohollandesas, donde la flota británica sucumbió ante la holandesa, el Parlamento se mostró hostil a apoyarle, siendo disuelto. Tras su muerte repentina en 1685, le sucedió su hermano Jacobo II, quien solo reino por 3 años debido a sus políticas religiosas, siendo depuesto en 1688. Le sucedió su hija María II y su esposo Guillermo III. Ella murió en 1694 de viruela y el en 1702 sin descendientes.

Ahora fue el turno de Ana 1, hija de Jacobo II, y durante su reinado (1702-1714) surge la Gran Bretaña, uniéndose Escocia e Inglaterra. A pesar de haber tenido 19 hijos ninguno sobrevivió, por lo que el Parlamento se decidió a favor del protestante Jorge I, soberano del ducado de Hannover y elector del Sacro Imperio Romano Germánico.

Había como 50 herederos con derechos al trono antes que Jorge 1, pero el Parlamento Británico impidió que estos católicos romanos heredaran el trono con el Acta de Establecimiento, prefiriendo dejar el trono Ingles a la protestante Casa Hannover Alemana.

Durante el reinado de Jorge 1, los poderes de la monarquía se fueron desvaneciendo, y Gran Bretaña emprendió una transición hacia un sistema moderno de gobierno mediante un Consejo de ministros, dirigido por un primer ministro. Tras su muerte le sucede su hijo Jorge II, (de 1727-1760) quien presto poca atención a la política doméstica, pasando más tiempo en Hannover, dejando los asuntos en manos del Parlamento, enfocándose en política Exterior.

A partir de 1739 se reanudó el periodo bélico en Europa (con la denominada guerra de la Oreja de Jenkins), y Gran Bretaña se encontraba en situación de realizar conquistas territoriales a expensas de Francia, especialmente durante el gobierno del primer ministro William Pitt el Viejo.

Así con la Historia podemos comprobar cómo fue necesario que el pueblo inglés “dedicaran todo su oro, plata, piedras preciosas y cosas valiosas, por muchas generaciones, para lograr mantenerse fuera de la esfera de influencia de Roma, consolidándose como potencia marítima, junto con un dios que sus padres o antepasados no conocieron, o sea su nueva religión.

Entre tanto el Imperio Chino, durante muchos siglos fue la Fortaleza más importante a nivel mundial, con su impresionante muralla que se extendía por miles de kilómetros, tras la cual residía un tercio de la población mundial, en medio de una asombrosa prosperidad general, buenas costumbres y buen gobierno, siendo para algunos, la mayor Potencia del Planeta en ese momento.

En el siglo 17 Leibniz escribió “todo lo exquisito y admirable viene de las Indias Orientales, y en el mundo entero no hay comercio comparable con el de China.

Daniel 11:39 (a) “Hará lo que se proponga contra las fortalezas más reforzadas, junto con un dios extranjero, Les dará gloria a los que lo apoyen y hará que ellos gobiernen a muchos. Repartirá el suelo a cambio de un precio”

Este versículo 39 resalta la interacción de varios factores, el Poderío Militar, la capacidad de otorgar reconocimiento y poder, con algo nuevo, la capacidad de asignarle un precio a todo, hasta territorios extranjeros.

Y por primera vez, se hace referencia a que tendría éxito gracias a un dios extranjero. Este fue el protestantismo alemán aportado por la germana Casa Hanover, y gracias a la estabilidad política dada por este, el Imperio Británico bajo el reinado de Jorge III (1760-1820) se alzó como Potencia Mundial y Dueña de los Mares, tras invertir por siglos sus riquezas en el Ejército y la Armada. En 1760 conquistó Canadá y para 1763, ya había derrotado a España y Francia, sus poderosas rivales.

Y fue determinante la influencia del pensamiento y obra de Adam Smith, economista y filósofo escocés que en 1776 publicó un estudio científico acerca del proceso de creación y acumulación de la riqueza, sistematizando las bases del capitalismo moderno, marcando el pensamiento de los más influyentes economistas con su obra “La riqueza de las naciones”.

El afirmaba que para lograr bienestar social debe haber crecimiento económico que se potencia a través de la especialización de trabajo y la libre competencia, tesis por la que es considerado el padre de la Economía moderna.

La aplicación de los principios económicos postulados por Adam Smith, aseguraron el liderazgo del Imperio Británico, que ahora podía asignarle un precio a cualquier cosa, justificando hasta el uso de la fuerza militar para garantizar su libre comercio.

En su opinión China, que había sido uno de los países más prósperos del mundo, había permanecido estancada durante mucho tiempo, debido a que estos no garantizaban un libre mercado, y permitían el comercio del Té, Seda y Porcelana de tanta demanda en occidente, únicamente a cambio de Plata.

La poderosa Armada Británica entretanto logro hacer fracasar la invasión francesa de Napoleón Bonaparte, luego que el vicealmirante Horatio Nelson lograra sorprendentes triunfos militares en 1815, abriendo una importante ruta hacia el este.

La estabilidad alcanzada tras 60 años de longevo Reinado de Jorge III, y de sus hijos Jorge VI (1820-1830) y Guillermo VI, (1830-1837) permitió que la monarquía constitucional fuera transformada, a una donde el Rey reina, pero no gobierna, en la que el soberano tenía pocos poderes directos.

La consolidación finalmente se logró durante el reinado de la “Reina Victoria” de Kent, (1837-1901) recordado como “La era Victoriana, siendo este un periodo de cambio industrial, cultural, político, científico y militar, marcado por la expansión Imperial”.

La Compañía Británica de las indias Orientales que se había convertido en líder del comercio con China, de repente se encontró en un dilema, cuando tras la independencia de Perú y México el flujo de la plata barata proveniente de sus minas se interrumpió. Y ante su escases y a la falta de interés de los chinos por las mercaderías europeas, esta encontró una nueva fuente de ingresos con , con enormes ganancias y dividendos, el contrabando de Opio desde la India hasta China.

El Gobierno Chino reacciono prohibiendo este comercio ilegal, debido al efecto negativo de esta droga en la población. Un derivado de este opio hoy es la heroína. Mas la Compañía Británica, al no tener como pagarle a China por sus mercancías, continuo este tráfico de manera irracional, a lo que el Emperador envió una carta abierta a la Reina de Inglaterra, pidiéndole que las reglas de comercio internacional se respetaran, y no comerciara con sustancias toxicas.

Mas la Compañía Británica se rehusó a obedecer al Emperador Chino, por lo que este ordeno confiscarle 20,000 cestas de Opio, provocando la ira de los

comerciantes británicos, que enviaron a William Jardine como emisario a Londres, con un minucioso plan militar para la invasión.

El comercio con China representaba el principal ingreso comercial británico, y luego que el Parlamento recibiera a Jardine, este acusó a China de bloquear el libre mercado y de no garantizar la apertura de sus puertos al libre comercio internacional, por lo que el Parlamento Inglés, (que para efectos prácticos era quien gobernaba) aprobó una invasión.

China a pesar de su impresionante muralla, poco pudo hacer ante la poderosa Armada Británica y su gran poder de fuego, donde las defensas chinas fueron destrozadas en la vergonzosa Guerra del Opio, creando el infame precedente de la “Diplomacia del Cañonero” con el pretexto de eliminar las barreras al libre comercio y la apertura de los mercados.

“Así actuó tal como se propuso contra las fortalezas más reforzadas”

Tras su derrota en 1839, China fue obligada a pagar 6 millones de dólares en Plata por el Opio confiscado y destruido, más 15 millones como compensación de guerra, forzando a China a unos Tratados Desiguales, donde cedió la isla de Hong Kong a perpetuidad. En el mismo tenor, a los extranjeros se les garantizó inmunidad extraterritorial, lo que les aseguró gran prosperidad económica.

Como se predijo “Dándole Gloria a los que lo apoyen, haciendo que Gobernaran a muchos” a Jardine se le eligió miembro del Parlamento Inglés en 1841, y su empresa se transformó en la más grande firma comercial del este de Asia.

Este renovado Imperio Británico, de carácter más agresivo, logro grandes frutos. Se produjo a continuación el denominado reparto de África, una lucha por el poder en el continente africano en la que Gran Bretaña, que rivalizaba principalmente con Francia y Alemania, reclamó diversos territorios de África occidental sobre todo los situados a lo largo del valle del Níger, expandiéndose hasta abarcar una cuarta parte de la superficie terrestre.

Y tras incidentes navales, surgió una segunda guerra del Opio. Esta brindó la oportunidad para acrecentar el dominio occidental, cuando se invitó a Francia, Estados Unidos, y Rusia a adherirse. Con éxito los ejércitos occidentales avanzaron hasta la capital, saqueando y destruyendo el Palacio Imperial, demandando cuantiosas indemnizaciones y legalizando el comercio del Opio.

El Imperio Británico tuvo un florecimiento aun mayor bajo la guía del Primer Ministro Benjamín Disraeli (1874-1880) con una política imperial más activa. Londres, siguió siendo el centro financiero mundial, dirigiendo gran parte de su inversión a los ferrocarriles estadounidenses en extraordinaria expansión.

Desde su independencia, las trece colonias en América se dieron cuenta que sería beneficioso para ambas naciones mantener un diálogo directo estableciendo una nueva relación, en el entendido de que sus semejanzas les auguraban éxito, siendo mayormente protestantes, el mismo idioma, y gobiernos democráticos.

Pero los conflictos comerciales entre los Estados Unidos de América y Gran Bretaña provocaron frecuentes disputas y que la relación estuviera llena de altibajos. Después de muchos tratados y pactos comerciales, finalmente el libre comercio despejó el camino para lograr buenas relaciones diplomáticas

Entretanto se descubrió un recurso muy valioso en Pensilvania y Texas, el Oro Negro, que generó las más extraordinarias riquezas para Estados Unidos, que poseía grandes yacimientos, posicionándolo como el mayor productor mundial. Y la Stándar Oil norteamericana se convirtió en un monopolio, controlando con éxito su distribución por el mundo.

Esta riqueza provocó que otras potencias europeas como Alemania, al no poder descubrir petróleo en sus territorios, empezaran a rivalizar con Estados Unidos e Inglaterra, que celosamente mantenían el control mundial de este valiosísimo recurso, dando lugar a conflictos internacionales debido a que Alemania poseía gran industria y precisaba importarlo, consumiendo gran cantidad de recursos económicos y limitando su modernización, mientras Gran Bretaña que basaba

su poder en la hegemonía marítima, se sintió amenazada por la expansión colonial alemana y la insistencia del Káiser Guillermo II en formar una gran fuerza naval.

Esta nueva riqueza Norteamericana aceleró “el gran acercamiento” un término usado para describir la convergencia de objetivos sociales y políticos entre Inglaterra y los Estados Unidos desde 1895 en adelante. Tras la victoria en la guerra contra España, Estados Unidos vislumbra la opción de crear su propio imperio. En 1907–09, el presidente Theodore Roosevelt envió a la "Gran Flota Blanca" en una gira internacional, para demostrar la proyección de poder de la Flota de alta mar de Estados Unidos, que había dejado en el segundo lugar a la Royal Navy en tamaño y potencia de fuego, aunque mantenían una política de estricta neutralidad.

En los albores del siglo XX contemplamos como el Imperio Británico mantiene su hegemonía controlando la cuarta parte de la humanidad, con un acaudalado aliado rebotante en recursos naturales, en una sociedad anhelante de que los avances en la ciencia y la medicina generen un mundo mejor y más justo.

Mediante un minucioso análisis hemos podido encontrar el cumplimiento con precisión histórica de cada versículo de esta profecía de Daniel cap. 11, pero la profecía inesperadamente da un giro anticipando un gran conflicto.

8° Sección

“El Tiempo del Fin”

Daniel 11:40 (Parte a) “En el Tiempo del Fin, el Rey del Sur se envolverá en un conflicto* con él.

Nuevamente la profecía anticipa que el Rey del Sur se envolvería con el Rey del Norte en un conflicto. ¿Pero qué reino o nación estaría en posición de desafiar y entrar en conflicto con el poderoso Imperio Británico?

Repasando la misma profecía en el versículo 25, el Rey del Sur correspondió con las tribus Germánicas arrasando Roma según se predijo, en el siglo 4.

En el versículo 30 se anticipó como un renovado Rey del Norte el Sacro Imperio Romano, iría contra el Sur Germánico y esta vez sería humillado, en el siglo 16.

Para este versículo 40, se anticipa a un desafiante Rey del Sur, envolviéndose en un conflicto de grandes proporciones con el Rey del Norte. Como vimos en el versículo 36 el equilibrio de poder se trastocó cuando un Rey se ensalzó y desafió la autoridad de Roma, ensalzándose con éxito por encima de todos los dioses, convirtiéndose en el Imperio Británico.

Ya el siglo 20 ninguna de las potencias europeas quería una guerra mundial o de gran escala, prefiriendo resolver sus diferencias de otras maneras, temiendo todas al gran poderío Británico o al Alemán y su enorme capacidad militar e industrial.

La potencia Germánica, consciente de que de manera gratuita había servido como factor estabilizador para el encumbramiento de Inglaterra, se resolvió a posicionarse como Potencia Mundial, con méritos y a nombre propio.

Esta manera de pensar encontró justificación en las obras de los más famosos pensadores de la época, Fichte y Friedrich Ernest Schleiermacher, mezclando el concepto del superhombre de Nietzsche con una glorificación romántica del pueblo alemán, desarrollando un concepto impetuoso de superioridad racial y contribuyendo al nacionalismo Alemán y al estallido de dos guerras mundiales.

El asesinato del archiduque Francisco Fernando, no fue más que una excusa. Alemania y Austria-Hungría eligieron el momento más conveniente, en el que estaban en mejor capacidad militar como para afrontar una guerra europea de

potencias imperialistas, disputándose áreas de influencia y el dominio colonial. Todas consideraban a Alemania un rival peligroso. Específicamente, Francia deseaba recuperar Alsacia y Lorena, mientras Austria y Rusia temían la presión dentro de sus imperios tambaleantes

Pero Alemania presiono porque tenía su propio plan, envolviéndose en este proyecto militar, planeando derrotar al Ejército Frances en el oeste en poco tiempo, mientras una pequeña parte del Ejército alemán y todas las fuerzas austrohúngaras contenían la invasión rusa que se esperaba por el este. Se confiaba en vencer a Francia rápidamente gracias a la estrategia de la 'guerra relámpago'. Su triunfo obtenido en 1915 consiguió que los rusos retrocedieran en Prusia oriental, Galitzia y Polonia, permitiéndoles centrar sus operaciones en el frente occidental para intentar concluir en 1916 la campaña en esta zona.

El nuevo gran aliado Británico, Estados Unidos mantenía una política de estricta neutralidad y estaba dispuesto a exportar sus mercancías a cualquier país, pero debido al bloqueo británico contra Alemania, Estados Unidos solo comerciaba con los aliados, que pudieron financiarlo inicialmente con la venta de Bonos y acciones estadounidenses propiedad de los británicos. Cuando eso se agotó, los británicos tomaron un gran préstamo de los bancos de Nueva York.

Cuando ese crédito se agotó a fines de 1916, se produjo una crisis financiera en Gran Bretaña a mitad de la Gran Guerra. Los expertos civiles y militares alemanes habían calculado que esta estrategia provocaría la derrota de Gran Bretaña en seis meses. Los estadounidenses planeaban continuar enviando dinero, alimentos y municiones, pero pronto se hizo evidente que revertir el curso de la guerra, precisaría de mucho más que provisiones.

La política de neutralidad estadounidense quedó modificada cuando Alemania anunció en enero de 1917 que a partir del 1 de febrero recurriría a la guerra submarina sin restricciones contra la flota británica y todas las embarcaciones que se dirigieran a esta nación. Fue entonces que el gran apego norteamericano

a los británicos provocó que el 3 de febrero, Estados Unidos rompiera relaciones diplomáticas con Alemania, junto a Perú, Bolivia y Brasil.

Daniel 11:40 (Parte b) “Entonces el Rey del Norte arremeterá contra el con carros, jinetes y muchas naves. Invadirá los países y pasará como una inundación”.

Estados Unidos declaró la guerra a Alemania el 6 de abril de 1917. Tras su entrada en la guerra, Estados Unidos trasladó a Europa la denominada Fuerza Expedicionaria Estadounidense (AEF), al frente del general John Pershing en junio de 1917 con más de 175.000 soldados en Francia. Una división ya se encontraba en el sector aliado próximo a Belfort, sumando tropas cada día, hasta contar al final de la guerra con casi 2 000,000 de Soldados.

Los alemanes emprendieron un segundo avance, llegando hasta 60 km de París, más las tropas francesas y la II División estadounidense detuvieron el avance alemán en la batalla de Château-Thierry decayendo enormemente la fuerza de su ofensiva. Pese al avance logrado en la segunda batalla del Marne, sus progresos se vieron frenados inmediatamente por las tropas francesas y estadounidenses. Del 8 al 11 de agosto los aliados emprendieron una ofensiva sobre las líneas alemanas en Amiens, rindiéndose estos tres meses después.

Su derrota estuvo marcada por la pérdida de grandes áreas geográficas y por unas enormes indemnizaciones impuestas por el Tratado de Versalles en 1919, lo que causó un gran resentimiento en Alemania, con una gran crisis económica nunca vista a lo largo de casi 15 años, precipitó la caída del régimen. Gracias a ese caos en 1933 Adolfo Hitler logró hacerse del poder y tras ajustes económicos exitosos, buscó recuperar su hegemonía y territorios perdidos.

Lo hizo con tanto éxito que, para el verano de 1940, Hitler dominaba Europa desde el noruego cabo Norte hasta los Pirineos. Su único enemigo activo —Gran Bretaña, había abandonado la mayor parte de su armamento en las playas de Dunkerque, mientras Stalin no pensaba desafiar a Hitler.

Tras la caída de Francia, Estados Unidos incremento su presupuesto militar iniciando el primer reclutamiento en tiempo de paz de toda su historia, y otorgo a Gran Bretaña gran ayuda militar, siempre con grandes beneficios para los norteamericanos, como el Acuerdo de destructores por bases, que se firmó en septiembre de 1940, que otorgó a los Estados Unidos un arrendamiento de 99 años de numerosas bases terrestres y aéreas en todo el Imperio Británico a cambio de 50 antiguos destructores de la Marina de Estados Unidos.

Las reuniones cumbre entre los líderes Aliados, junto con Stalin de la Unión Soviética se convirtieron en una práctica habitual, permitiendo elaborar una estrategia de guerra conjunta, y una estrecha cooperación militar que logro grandes éxitos, mediante el bombardeo masivo de las líneas de suministro junto con todas las fábricas y plantas químicas nazis, generando una gran escases de combustible y suministros en el ejército Alemán.

El 6 de junio de 1944 finalmente llego el planeado día D, cuando el 1 Ejército de Estados Unidos dirigido por el General Omar Nelson Bradley desembarco en las playas en Normandía, junto con el II Ejército Británico del general Miles C. Dempsey, apoyados con una innumerable cantidad de barcos repletos de pertrechos militares y provisiones, cubiertos por una superioridad aérea que impidió a Rommel movilizar a sus limitadas reservas.

Esta superioridad táctica, junto con el que se hubieran descifrado los códigos militares alemanes y la negativa de Hitler a enviar a las divisiones que estaban al norte del río Sena porque estaba convencido de que el desembarco de Normandía era una estratagema, fue el factor determinante del avance aliado.

Para finales de junio, Eisenhower disponía ya de 850.000 hombres y de 150.000 vehículos en Normandía, repletos de provisiones traídas desde Estados Unidos. Bajo esta nueva realidad, la caída del Tercer Reich solo era cuestión de tiempo.

Mientras en el pacífico el Ejército y Marina de Japón, habían considerado este el momento oportuno de apropiarse de territorios y recursos necesarios para su crecimiento, imitando la manera como muchas de las potencias occidentales habían alcanzado su riqueza. La política de expansión japonesa había entrado en conflicto con Estados Unidos tras la ocupación de la indochina francesa, por lo que el presidente Roosevelt ordeno imponerles sanciones económicas que incluían el embargo de las exportaciones de petróleo.

El estado mayor del Ejército y de la Armada imperiales, apoyados por el ministro de Guerra, general Hideki Tojo, presionaron al primer ministro para que se entrara en guerra con Estados Unidos, luego que el secretario Cordell Hull entregó a los representantes japoneses la que sería conocida como la Nota Hull, en la que se exigía a Japón no sólo la retirada completa de Indochina, sino también de China y el abandono de la alianza con la Alemania nazi.

La Nota Hull fue considerada como un ultimátum por los dirigentes japoneses y el 1 de diciembre la Conferencia Imperial aprobó la guerra, dando inicio el domingo 7 de diciembre de 1941 con el ataque a Pearl Harbor. A pesar de sufrir importantes daños, la marina norteamericana se reagrupó exitosamente iniciando la Guerra del Pacífico.

La batalla del Mar del coral fue la primera en que combatieron portaviones en ambos bandos. Mientras los japoneses atacaban Midway, los norteamericanos atacaron por sorpresa a la flota japonesa. Los japoneses perdieron 260 aviones y 3052 hombres además de cuatro portaaviones y un crucero pesado. Estados Unidos perdió un portaaviones, un destructor, 154 aviones y 250 hombres.

Estas batallas marcaron un punto de inflexión en el avance japonés y tuvieron consecuencias para el transcurso de la guerra, forzando una gran batalla naval

conocida como la batalla del Mar de las Filipinas, donde la Armada nipona sufrió pérdidas irreparables, que fueron explotadas en la batalla del Golfo de Leyte, quedando establecida ya la superioridad estadounidense en el Pacífico. Para 1945, los aliados habían recuperado Birmania, Nueva Guinea, Borneo, las Filipinas, las islas Aleutianas y ocupado Iwo Jima en territorio japonés, preparándose para la batalla en las grandes islas niponas.

Y tal como se predijo, la abundancia de recursos materiales y humanos desde Norteamérica fue el factor determinante para que “como una inundación el Rey del Norte pasara sobre el Rey del Sur y sus aliados del Eje, con una inmensa cantidad de carros, jinetes, navíos, junto a su poderosa fuerza aérea” no en una sola guerra sino en 2, y además en 2 diferentes frentes de batalla. Encontrar un cumplimiento más literal, absoluto e innegable, parece imposible.

El lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, generó una inmensa bola de fuego y destrucción calcinando a cientos de miles de personas de manera instantánea, y masacrando a muchos más por efectos de la radiación, hasta entonces desconocida. Esa hazaña se retransmitió con orgullo por todo el planeta, alardeando su poder destructor, cumpliendo lo predicho en Apocalipsis 13:11-13 donde se predijo una bestia de 2 cuernos como de cordero, realizando grandes señales, que haría bajar fuego del cielo a la tierra, a la vista de la humanidad”. Mas visible, imposible.

A partir de este versículo 40, vale resaltar que no se vuelve a hacer ninguna referencia al “Rey del Sur”, ni se da a entender ningún resurgimiento.

Daniel 11:41 “También invadirá la tierra hermosa*. Se hará tropezar a muchos países. Pero estos son los que se librarán de su mano: Edom, Moab y la parte principal de los Amonitas”.

Estados Unidos tras el fin de la guerra se encontraba en auge, mientras su aliado, el otrora poderoso Imperio Británico, se enfrentaba a una severa crisis, que impulso el proceso de descolonización, con la independencia que le otorgó a la India, Pakistán y Ceilán (ahora Sri Lanka) en 1947, y que en corto tiempo causo su desintegración.

Y desde su posición de potencia vencedora, Estados Unidos consiguió para sus aliados judíos la resolución 181 de la ONU, que ordenó partir el mandato británico de Palestina, en dos. Uno judío, otro árabe, con la milenaria ciudad de Jerusalén bajo régimen internacional.

Esto significo para el pueblo judío la materialización de un sueño, “invadiendo la Tierra hermosa”, bajo la protección norteamericana, con autorización de la ONU haciendo tropezar y despojando a los habitantes palestinos que habían poblado esas tierras por casi 2.000 años, desde el año 70 e.c en que Israel y su capital Jerusalén fueron destruidas por los ejércitos de Roma el año 70 e.c.

Ahora con la aprobación de la recién creada ONU, se les obligo a huir de sus tierras, mientras miles y miles de nuevos colonos judíos llegaban de todo el mundo, para asentarse en tierras otrora palestinas. Para mayo de 1948, David Ben Gurion proclamó el establecimiento del Estado de Israel.

Los árabes no aceptaron esta partición forzada, declarando la guerra ese mismo año. Pero el apoyo militar norteamericano fue decisivo para “hacer tropezar” a los ejércitos de las naciones árabes vecinas que fueron en apoyo de los palestinos, en 2 cruentas guerras de las Israel salió victorioso.

Gracias al decidido apoyo norteamericano, la campaña militar israelí fue muy exitosa, continuando la anexión de más territorios palestinos, construyendo en estos grandes asentamientos, para los colonos que siguen afluyendo a Israel día a día, provocando más odio y rencor entre los despojados palestinos.

Pero los actuales habitantes de las tierras de Edom, Moab y Ammón han sido librados de su mano en cumplimiento de la Profecía. ¿Cómo?

Aunque el poderoso ejército israelí cuenta con el Ejército más letal y preparado del mundo, con un gran arsenal nuclear, los árabes palestinos han escapado de su mano, gracias a que la opinión pública mundial no ve con agrado la opresión contra el pueblo palestino y la violenta ocupación de su territorio.

La misma ONU con la resolución 10/L22 del 21/12/2017, declaró ilegal el que Israel haya designado a la ciudad de Jerusalén como su capital. Aunque, mientras Israel tenga el apoyo norteamericano, nadie podrá evitarlo

Daniel 11:42-43 “Y el seguirá extendiendo su mano contra los países, y la tierra de Egipto, no se librará. Controlará los tesoros escondidos de oro y plata y todas las cosas deseables de Egipto. Y los libios y los etíopes seguirán sus pasos”.

¿Puede un tesoro estar más escondido que a miles de metros de profundidad en el mar? El Mayor Generador de Riquezas de la Historia, es el Petróleo.

La invención del automóvil y las necesidades energéticas surgidas a partir de la I Guerra Mundial convirtió al Petróleo en pilar de la Sociedad Industrial. En 2021 la producción de petróleo supera los 60,000,000 de barriles al día, y a un valor de 92 dólares que se cotiza el día de hoy, la cifra anual es impresionante.

Con razón a este “Tesoro Escondido”, se le llama el “Oro Negro”. Conocer la historia del Petróleo nos permitirá entender las razones que provocaron la primera y segunda guerra mundial, y en la post guerra, el gran interés de los Estados Unidos en los países con abundantes reservas petroleras de Oriente Medio. Estos producían más del 40% del petróleo a nivel mundial, y el antes llamado “reino del vacío” ahora disfruta de las más fastuosas riquezas.

Con el apoyo del gobierno federal de Estados Unidos, las compañías petroleras norteamericanas se expandieron con éxito por todo el mundo junto a algunas compañías británicas o francesas.

“Y la tierra de Egipto, no se librará”. Esta tierra y en general los países Árabes se ha visto permanentemente influidos por intereses norteamericanos que, en búsqueda del control del oro negro desde la post guerra, han sufrido innumerables conflictos.

Aunque la primera y mejor Arma es la Económica. Recordemos que desde Julio de 1944 en que se lograron los acuerdos Bretton Woods, surgió el Dólar como moneda de intercambio global, respaldado por 20,000 toneladas de Oro.

Estas estaban resguardadas, en la Reserva Federal, fijando un tipo de cambio de 35 dólares por Onza de Oro, valor que se mantuvo hasta 1971. Durante el mandato del presidente Nixon, las reservas bajaron a 8,000 toneladas, por lo que este abandonó de manera unilateral la Norma Oro, que obligaba a Estados Unidos a respaldar con Oro físico cada Dólar.

Ante el riesgo de que el dólar perdiera su rol protagónico, Estados Unidos logro un acuerdo clave con los Jeques Árabes, de que, si ellos recibían como pago por su petróleo únicamente Dólares, Estados Unidos les garantizaría su seguridad. Confiando en el poderío norteamericano, la mercancía de mayor venta en el planeta el petróleo, desde entonces solo puede pagarse en Dólares, logrando así un acuerdo muy ventajoso para ambos. Este acuerdo permitió a Norteamérica, un gran cambio en su economía, con la Teoría Monetaria Moderna, bajo la premisa de que la insolvencia o bancarrota de un Estado no es posible, ya que siempre puede pagar. Y tras abandonar el patrón Oro, se pasó a un esquema SWIFT, que le ha permitido infinitos déficits presupuestarios, bastando la emisión de billetes nuevos para cubrir sus gastos.

Esta posición ventajosa y única, le ha permitido aplicar sanciones comerciales y hacer la Guerra Económica a aquellos países que no se someten a sus intereses

o a los de sus transnacionales, recordando la Diplomacia del Cañonero. En la parte final del siglo 20, y este siglo 21 hemos visto como cada vez más países y regímenes que se atreven a desafiar o desobedecer las ordenes de Washington, se les aplican duras sanciones económicas y comerciales, hasta la prohibición de venta de medicinas a países como Cuba, Libia, Siria, Sudan, Irán, Corea del Norte, Venezuela, Rusia y China con el argumento de antidemocráticos y de totalitarios.

Y haciendo gala de su poder hegemónico, brutalmente a humillado a quienes se han atrevido a desafiar su hegemonía económica, proponiendo la vuelta al patrón Oro, como al líder libio Muamar el Gadafi, que propuso el Dinar de Oro. Inicialmente a su país se le aplicaron severas sanciones económicas y al no lograr su cometido posteriormente, “extendió su mano” mediante milicias armadas prooccidentales que lo cercaron, capturaron y brutalmente abusaron sexualmente de él hasta su muerte, en un hecho que horrorizo al mundo entero.

“Seguirá extendiendo su mano contra los países”. Por todo el planeta existen múltiples casos documentados de como se ha hecho. Durante la guerra fría en Latinoamérica, por ejemplo y bajo el amparo de la Doctrina Monroe que afirma que América es para los americanos, con el pretexto de la Seguridad Nacional, se coordinaron golpes de estado contra gobiernos elegidos democráticamente por parte de militares entrenados en una academia militar norteamericana, la desaparecida “Escuela de las Américas”, situada en Columbus, promoviendo según sus críticos, permanentes violaciones de los derechos humanos. Así fue así desde Guatemala, en Centro y Sudamérica, hasta Brasil y Argentina, según documentos recientemente desclasificados, como el conocido caso de Chile.

David Rockefeller, en sus Memorias escribe: “Lo más emblemático de esos años en América Latina fue Chile durante la presidencia de Salvador Allende a comienzos de los ‘70. Allende, un marxista confeso y líder del Partido Socialista de Chile, hizo campaña en 1970 sobre la plataforma de una reforma agraria radical, la expropiación de las corporaciones extranjeras, la nacionalización de la

banca, y otras medidas poniendo a su país en la senda del socialismo. La reacción del gobierno norteamericano tras la elección democrática fue inmediata. Se ordenó derrocar a Allende mediante el Proyecto FUBELT, más conocido como Track II. Una serie de documentos desclasificados de la Casa Blanca publicados en 2009 revelaron que Nixon, ofreció dinero y ayuda al dictador brasileño Emilio Garrastazu Médici para influir a las fuerzas armadas chilenas con el fin de derrocar a Allende

Y bajo el amparo norteamericano, el 11 de septiembre de 1973 a las 10:30, los tanques abrieron fuego contra el palacio de La Moneda. Les siguieron las tanquetas y la infantería. Pinochet exigió una rendición incondicional. A las 11:52, los cazabombarderos Hawker Hunter iniciaron su ataque a la Moneda, disparando en cuatro oportunidades sus cohetes sobre la casa de Gobierno. A las 14:20 de la tarde el general Palacios envió a un grupo de soldados a derribar la puerta del Palacio. Ante la situación, el presidente Salvador Allende decidió rendirse y deponer las armas. Sorpresivamente según afirmó uno de sus médicos, tomo un fusil AK-47, suicidándose.

Tras este golpe de estado patrocinado desde Washington, 17 años de dictadura militar provocaron más de 40,000 víctimas mortales.

En su autobiografía “Confesiones de un Sicario Económico” John Perkins narro en 2004 como mediante firmas de consultoría se presionó a muchos países para obtener control de sus recursos, y si no aceptaban se les sometía a procesos intensivos de desestabilización.

Daniel 11:44 “Pero lo inquietaran informes desde el este* y desde el norte, y saldrá furioso a aniquilar y destruir*a muchos”.

“Lo inquietarían informes desde el este (o el naciente) y desde el norte”. La crisis del petróleo de 1973 puso en duda su posición global y supremacía como Superpotencia, exponiendo su enorme dependencia del Petróleo.

El pensamiento en los años 70 se vio influenciado por la influyente Teoría del Pico de Hubbert, conocida también como cénit del petróleo, que anticipaba el agotamiento del petróleo. Se aseguraba que la producción mundial de petróleo llegaría a su cénit y después declinaría, convirtiendo el petróleo en un lujo escaso, agudizando las tensiones económicas y políticas a nivel mundial.

Y luego de que Sadam Husein invadiera Kuwait, los Jeques Árabes se sintieron amenazados. Como estos habían cumplido su acuerdo de solo recibir Dólares por su petróleo, los norteamericanos cumplieron la suya, con una demostración de poderío militar y tecnológico, aplastando a el Ejército Iraquí con la aprobación de la ONU, liberando el territorio de Kuwait.

Mientras en Estados Unidos continuaba la preocupación por sus Reservas Petroleras, 500,000 de sus mejores soldados estaban posicionados sobre las mayores reservas mundiales de Petróleo. Para el año 2000 las mayores reservas mundiales de Petróleo se encontraban en Arabia Saudí, seguidas por Irak, los Emiratos Árabes Unidos, e Irán. De Afganistán, podríamos decir que este país posee enormes yacimientos de gas, los mayores a nivel mundial.

Y al ser Víctima de un Ataque Terrorista el 11 de septiembre del 2001, apresuradamente culparon al régimen iraquí de Saddam Hussein y a los Talibanes de ser los autores intelectuales, “Saliendo furioso a aniquilar y destruir a muchos”, aplastando nuevamente con su gran poderío militar a Irak y Afganistán.

Y las consecuencias las sufren hasta el día de hoy los ciudadanos de Irak, ya que directa o indirectamente cientos de miles de personas han muerto no solo a consecuencia de los bombardeos norteamericanos, también ahora luego de que las ciudades iraquíes se han convertido en el lugar con la mayor incidencia de

cáncer a nivel mundial, debido al uso de uranio empobrecido en las bombas y munición norteamericana. Aunque, a decir verdad, nunca se pudo comprobar que los iraquíes o los afganos hubieran tenido algo que ver con el ataque terrorista a las Torres Gemelas, o que tuvieran armas de destrucción masiva.

En 2007 Alan Greenspan, el ex presidente del banco central estadounidense (la Reserva Federal), aseguró en su libro de memorias, que el verdadero motivo para invadir Iraq no fueron las razones expresadas públicamente, relativas al peligro que suponían las armas de destrucción masiva del gobierno baasí iraquí y la organización guerrillera Al Qaeda, sino controlar las reservas de petróleo y evitar que la Unión Europea o potencias emergentes como China e India se acercaran a esas gigantescas reservas de petróleo.

Daniel 11:45. (Parte a) “Colocara sus tiendas reales* entre el gran Mar y la Santa Montaña de la Tierra Hermosa”**

Colocaría sus “Tiendas Reales entre el Gran Mar y La Santa Montaña”. La nota adjunta lo traduce también como “Carpas Palaciegas”.

Entender este concepto de Tienda Real o Palaciega predicho, no es algo sencillo. Muy útil nos resultara ponernos en los pies del escritor de esta profecía, Daniel, trasladándonos hasta la ciudad de Babilonia. Para él que vivió en una de las 7 maravillas del mundo antiguo, diferenciar entre un Palacio real y una Tienda Real o Palaciega, no resultaría difícil. Construir un Palacio, es una tarea de gran envergadura que requiere años y gran cantidad de recursos, en cambio erigir una tienda Real o Palaciega, puede hacerse en prácticamente cualquier lugar, y se le puede dotar de abundantes tiendas comerciales con toda clase de comodidades, buena ropa, lujosos restaurantes, bancos, haciendo sentir como a un príncipe a cualquier persona, al más puro estilo Americano.

Estas se colocarían entre el “Gran Mar y la Santa Montaña de Decoración”.

¿Cuál es el mayor Océano del planeta? El Océano Pacífico, que encontramos entre América y Asia.

Y es desde un extremo del Océano Pacífico, en Asia, hasta lo que para el profeta era la Tierra Hermosa, Israel, que las grandes Corporaciones Norteamericanas se extendieron, con su modelo económico y estilo de vida, el sueño americano. Sus triunfos militares y económicos posicionaron a esta Superpotencia encima de todos los países, colocando en la mayoría de sus países aliados, sus 900 bases militares a lo largo de todo el planeta, sometiéndolas a su modelo económico.

En estas es común ver a personas adquirir una bonita casa, finas ropas, comer un succulento banquete y hasta comprar un lujoso medio de transporte pagando con un pequeño pedazo de plástico, también invento de esta potencia. Cosas no vistas en la historia. ¿Qué continente ha quedado fuera de su interés? África.

Daniel 11:45 (Parte b) Y llegara a su fin, y no tendrá quien lo ayude.

Sorpresivamente la profecía da un giro, anticipando algo que significara un gran cambio contra lo anticipado previamente en este análisis. Definitivamente esto no ha sucedido y sorprende el que, de una manera tan sencilla y categórica en 11 palabras, se anticipe la caída del imperio político, económico y militar que ha dominado por los pasados 100 años.

El cómo y por qué sucederá, aún está por verse en el futuro. Ninguna pista nos da la profecía, pero resulta interesante que no se diga que será a consecuencia de algún ataque militar enemigo ya que, a decir verdad, en este momento su ejército está equipado con un poder destructor incomparable y nadie en su sano juicio se atrevería a atacarlo a sabiendas de que la respuesta será demoledora.

Lo que si dice es que nadie lo ayudara. ¿Por qué? No podemos saberlo aún, pero se han publicado libros que plantean escenarios que podrían provocar “El fin del super imperialismo” o el “Dollar colapse”

Daniel 12:1 (Parte a) “Durante ese tiempo se levantará Miguel* el gran príncipe que está de pie a favor de tu pueblo”

¿Quién es Miguel? En Daniel 10:13 se le muestra como aquel que vino en ayuda del Ángel que entrego esta profecía al profeta, y se le identifica como uno de los Príncipes más importantes. En toda la biblia únicamente se menciona un solo “Arcángel” por nombre “Miguel”.

La palabra Arcángel significa primer ángel o ángel principal, y aparece siempre en singular, dando a entender que es a quien Jehovah ha designado principal o cabeza de la hueste angelical. Apocalipsis 12:7, y 10 muestran algunos de sus logros como comandante angelical.

La afirmación que leemos en 1 Tesalonicenses 4:16 donde se asegura que el Señor Jesús descenderá con voz de Arcángel, nos da una pista importante sobre su identidad ya que, si Cristo no lo fuera, esta afirmación lo rebajaría a él.

La profecía nos asegura que se levantaría, o se pondría de pie. Esta acción corresponde a un Rey, que se pone de pie para recibir un Reino.

Apocalipsis 11:15 describe un momento así, cuando del Rey nombrado por Dios, Cristo Jesús se afirma que reinara por siempre jamás.

Toda esta evidencia, nos permite asumir que Miguel, es el nombre prehumano del Señor Jesucristo. Y ahora, entronizado como Rey en los cielos está de pie, a la espera del momento en que este corrupto sistema económico y comercial colapse a nivel global.

Daniel 12:1 (Parte b) “Y habrá un tiempo de angustia como él que no habrá habido desde que comenzó a existir una nación hasta ese tiempo”.

La situación financiera hoy preocupa a la mayoría de los economistas, que advierten de una gran crisis económica en los próximos años, peor a la ocurrida en la década de 1930, la gran recesión, culpando a la pandemia y ahora a la invasión Rusa de Ucrania.

Pero una causa mayor la encuentran en la manera como se manejó la crisis de 2008, con una desmedida flexibilización cuantitativa.

Vamos de crisis en crisis, y en vez de intentar resolver a fondo esta, los bancos centrales del mundo se han dedicado a hacer más dinero, sin sustento. Esta receta no se puede aplicar indefinidamente y la reserva federal anuncia ya un momento de tapering, incrementando las tasas de interés, y una contracción en las políticas monetarias, intentando atajar la fuerte inflación.

¿Sera suficiente este movimiento para volver a la estabilidad monetaria a nivel global? Solo el tiempo nos lo dirá. De no ser suficiente se cierne sobre el sistema económico global una gran amenaza de quiebra e insolvencia. Los bancos están en una situación muy precaria y la flexibilización cuantitativa que nos sacó de la crisis del 2008, hoy a agotado su eficacia, amenazando a empresas y bancos.

Si el sistema colapsara luego de un periodo prolongado de inflación galopante e inestabilidad financiera, no sorprendería ver filas interminables de personas a las puertas de los bancos reclamando sus ahorros y pensiones, mientras que los grandes supermercados cierran sus puertas esperando se restaure la economía, provocando que muchedumbres enardecidas saqueen todo a su paso. Eventos tan desagradables ya han ocurrido, pero no a nivel global.

En busca de reestablecer un orden financiero, no sorprendería que gobernantes en su afán de estabilidad volteen a ver la riqueza de los millonarios y hasta de las religiones en un intento de estabilizar la economía. (Apocalipsis 17:16-17)

En este escenario de caos líderes sociales, políticos y religiosos posiblemente busquen pactos y acuerdos a través de todos los medios de comunicación, convocando a toda la sociedad a nivel mundial, en un magno llamado a la Paz y Seguridad, buscando frenar el Caos y la Violencia. 1 Tesalonicenses. 5:3. Pero en una sociedad corrupta y sin escrúpulos, seguramente habrá quienes creen que, fomentando el caos lograrán imponerse.

Eso posiblemente conduzca al predicho “tiempo de angustia como el cual no ha habido desde que comenzó a existir una nación hasta ese tiempo”, agravado por el cambio climático y la contaminación y líderes sin escrúpulos, disponiendo del gran arsenal bélico, intentaran usarlo para eliminar a sus adversarios, a lo que el autor de esta profecía, el Señor Soberano Jehová, responderá “causando la ruina de los que están arruinando la tierra” Apocalipsis 11: 17, 18. Jeremías. 25:32-33

Daniel 12:1 (Parte c) “Durante ese tiempo se salvará tu pueblo, todo el que este anotado en el libro”.

¿Quiénes fueron el único grupo que en 1879 anuncio el establecimiento del reinado milenar de Cristo en 1914? ¿Quiénes se han mantenido neutrales ante este mundo? ¿Quiénes han llegado hasta los confines de la tierra, dando testimonio a todas las naciones en cientos de idiomas? Mateo 24.14. Mateo 28:19,20. Este pueblo puede aspirar a recibir la protección divina.

Pero Cristo no excluye a nadie y extiende la oportunidad de salvación a todos. 1 Timoteo 2:3-4 “La voluntad de nuestro Salvador, Dios, es que toda clase de personas se salven, y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad”.

Indispensable para la salvación, resulta entonces el conocimiento exacto de la verdad. (Juan 17:3). Esta extraordinaria página www.jw.org puede ayudarte a que obtengas el conocimiento divino necesario para acercarte a nuestro Dios Jehovah y dedicar tu vida a Él. Solo así tu nombre quedara anotado en ese libro de la vida. (Salmo 58:11) (Apocalipsis 3:5) teniendo la oportunidad y esperanza de disfrutar de una tierra restaurada y convertida en un bello paraíso bajo el reinado de nuestro maravilloso Rey Cristo Jesús. Isaías 35:1-2 Colosenses 3:24. Apocalipsis 21.3,4

Apocalipsis 22:20,21 “¡Amen! Ven, Señor Jesús”